

LABORATORIOS TABERNIL, S. A.
CERDEÑA, 100 - BARCELONA-18

Serie TABERNIL para palomas

TABERNIL ANTIBIOTICO

Prevención y tratamiento de las enfermedades respiratorias, síndrome síndrome coque, bronquitis y pulmonas. Prevención y tratamiento en las enfermedades infecciosas del aparato digestivo: salmonelosis, pasteuriosis, colibacilosis y shigella. Envase de 20 c.c. y 100 c.c.

TABERNIL A-D3-E

Para eliminar los estados carenciales de las vitaminas E, A y D3, muy particularmente los que producen trastornos en la reproducción: esterilidad en machos y hembras. Disminución del instinto sexual. Degeneración de los espermatozoides. Preparación de los reproductores antes y durante el apareamiento. Envases de 20 y 100 c.c.

TABERNIL COMPLEJO E

Cuando haya infertilidad, bajas de puestas, disminución de la incubabilidad y poder de eclosión de los huevos. Debilidad de las crías. Anemia. Trastornos de sistema nervioso y sistema nervioso y siempre que se administren sulfamidas y antibióticos. Envases de 20 y 100 c.c.

TABERNIL DESINFECTANTE

Desinfección de jaulas, comederos, bebederos y toda clase de material. Desinfección de locales, paredes y suelos. Envases de 100 c.c.

TABERNIL FRAMICETINA

Por carácter de toxicidad está especialmente indicada en la prevención y tratamiento del coccidiosis, enteritis, diarreas inespecíficas y en general en todas las enfermedades del aparato digestivo. Envases de 20 y 100 c.c.

TABERNIL INSECTICIDA

Exterminio de ácaros, pulgas, piojos, garrapilla roja, y en general de todos los parásitos externos en palomas, perros, gatos y demás animales domésticos. Envase spray de 400 c.c.

TABERNIL MUDA

Para toda clase de mudas y para fortalecer el EMPLUME de los palomas en periodos de cría. Envases de 20 y 100 c.c.

TABERNIL POMADA

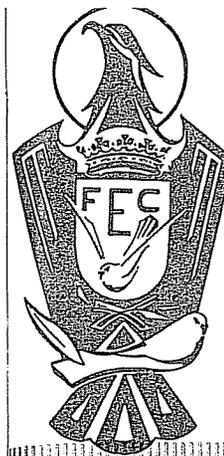
Acariosis o sarna en general, callosidades y picaduras de insectos. Envases de 5 grs.

TABERNIL SULFA

Enfermedades infecciosas: estafilococia, estreptococia, cólera, salmonelosis, colibacilosis, coriza, onfalitis, coccidiosis, intestinal y cecal. Envases de 20 y 100 c.c.

TABERNIL TOTAL

Para fortalecer el estado general y en el transcurso y convalecencia de cualquier enfermedad, tanto infecciosa como parasitaria. Para aumentar la puesta, fertilidad e incubabilidad. Para la preparación de los reproductores antes y en apareamiento. En periodos de muda. Envases de 20 y 100 c.c.



Salomó

DEPORTIVOS

Editada por la Federación Española de Columbicultura

¡Felices
Navidades
y
Año
Nuevo!

DICIEMBRE

1974

EURO-CANARI

JOSE BELLVER LLORENS

Calatrava, 10 * Teléfono 331 04 01 * VALENCIA-1

SECCION PALOMAS DEPORTIVAS

Tenemos el gusto de informarles que hay en existencia a su disposición en nuestro criadero, una extensa gama de palomas deportivas buchonas, que a continuación se detallan:

Machos jóvenes con pedigré, garantizados.

Machos jóvenes de parejas seleccionadas.

Hembras garantizadas para reproducción.

Parejas de cría formadas a nuestro juicio.

Todos los ejemplares con o sin entrenar.

Machos entrenados, todos precios y categorías.

Todos colores disponibles.

ESPECIALIDAD: Pastillas «Enzo» para el moquillo y la seca.

Solicite precios e información, solo por teléfono al núm. (96) 331 04 01

PALOMOS DEPORTIVOS

REVISTA DE LA COLUMBICULTURA ESPAÑOLA

EDITADO POR LA FEDERACION ESPAÑOLA DE COLUMBICULTURA

Director: CRISPINIANO SALAS DE LA CAMARA

VALENCIA, DICIEMBRE 1974

NUM. 49

Depósito Legal: V. 118-1962

SUMARIO

	PAGINA
Junta Directiva de la Federación Española de Columbicultura	2
Arrullos Turolenses, por D. N. Monterde	3-7
Breve estudio sobre el aficionado, por D. Antonio Peñuela	4-5
Necrológica, por D. Manuel Gea	5
Algunas especies de palomas, por D. Guisualdo Guerrero	6-7
Palomos en el valle de Albaida, por D. Juan Silvestre Jordá	8-9
El Don Juan del aire, por D. Inocencio Ceamanos	9
Desde Granada.—Paso a la juventud, por D. Pedro Terrón	10-11
Consultorio	11
Bando	12
Desde Espirido, gratitud a Segovia, por D. José Manuel Norato	13
Monóvar.—Por qué, por D. J. Rico	14-15
Nuevo Reglamento de Competiciones	15
Nombramientos, Cargos Nacionales, Regionales y Locales y Ceses	16-17
Andalucía, por D. Aurelio Navarro	18-19-20
Prensa y Propaganda	20
Tribunales (Del diario «Levante»)	21
Cuento Navideño, por D. José Bonmatí	22-23-24
Premios Nacionales de Prensa	24
Asturias y su Centro reproductor, por D. J. F. Obaya	25
Aquí está Almería, por punto y raya	26-32
Aquí está Almería, por . y raya	26-32
Las Apariencias, por D. Francisco Giner	27
Ronda y sus halcones, por D. Diego Rivero Maqueda	28
Desde Cartagena.—Divulgación Columbicultura, por D. Antonio Ortuño Navarro	29-30-31
¿Deporte o negocio?, por D. J. González Alarcón	32

REDACCION y ADMINISTRACION
Ximénez de Sandoval, n.º 8
Teléfono número 321 43 51

PORTADA: Original de D. Armando Latorre Fustión

INFORMACION A NUESTROS LECTORES

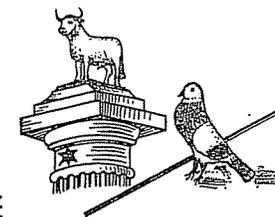
En virtud de lo dispuesto en artículo 24, Y) de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, para información de nuestros lectores publicamos los nombres de los componentes de la Junta Directiva de la Federación Española de Columbicultura.

Esta revista es editada y sufragada por la citada Federación como boletín y órgano de difusión de este deporte, distribuyéndose solamente entre sus afiliados, sin ánimo de lucro.

JUNTA DIRECTIVA

Presidente	D. Fco. Soler Rubio, Barón de Casa-Soler
Vicepresidente	D. Miguel Benavent Oriola
Vicepresidente	D. Manuel Meseguer Pacheco
Vicepresidente	D. César Díez Crespo
Secretario General	D. Crispiniano Salas de la Cámara
Tesorero	D. José Colomer de Figueroa
Vocales	D. Francisco Costa Colubi
	D. Ramón Martínez Puig
	D. Miguel Rubio García
	D. Amador Bellver Oliver
	D. Vicente Boluda Catalá
	D. Miguel Silvestre Cerdá
	D. Emilio Monfort García
	D. Basilio Blanco Piqueras
	D. José Chirlaque Gayá
	D. Lucio Barco Benítez por Educación y Descanso
	D. Vicente Jorro Mayáns por Alicante
	D. Luis Castells Gimeno por Castellón
	D. Pascual Fernández de Córdoba Giner por Valencia
	D. José Antonio Asensio Girón por Murcia
	D. Alejandro Garrido Martínez por Madrid
Vocal Asesor Jurídico	D. Rafael Quetglas Vicent

ARRULLOS TUROLENSES



El hasta ahora titular de estas crónicas, nuestro querido amigo y compañero «palomista» Jesús Mateo, ante la imposibilidad de compaginar sus estudios religiosos —al año que viene si Dios quiere será ordenado sacerdote—, con su gran afición colomófila, ha decidido encargarme de la difícil tarea de sustituirle en esta sección de «Arrullos Turolenses», labor que tan acertadamente, a mi juicio, venía él desarrollando. Sus consejos éticos y morales acerca de lo que debe ser el comportamiento del buen «palomista», pienso que dejarán un buen recuerdo en el ánimo de todos los asiduos lectores de la revista PALOMOS DEPORTIVOS, por lo que sobre todo en este aspecto, me considero incapaz de emularlo.

Y pasemos sin más preámbulos al capítulo de información local:

En este pasado verano, por fin, parece ser que los aficionados turolenses nos decidimos a tomarnos más en serio la enseñanza de pichones; de momento los resultados no son muy alentadores, pero todas las cosas requieren un principio, y la verdad es que hasta ahora, nos veníamos surtiendo principalmente de palomos adultos procedentes de los depósitos de otras sociedades y de otros palomos también adultos que nos facilitaban directamente socios de otras provincias, todos ellos con resultados muy dispares., pues si bien se ha conseguido algún ejemplar de una cierta calidad, podemos considerar que el nivel medio de nuestros palomos es bastante bajo, sobre todo si lo comparamos con el de la región valenciana, que es el que conocemos más directamente. Modestamente opino que la solución a este problema la tenemos en los pichones que se nos han adjudicado, y en los que en lo sucesivo se nos puedan adjudicar del Centro Reprodutor de Palomos Deportivos de la Federación Nacional, toda vez que los mismos proceden de pa-

rejas de reconocida casta y valía. Pero, de momento, tampoco en este aspecto nos ha acompañado la fortuna; en primer lugar porque los citados pichones acusaron mucho el cambio de clima y la mayoría de ellos contrajeon enfermedades de ojos y vías respiratorias principalmente; además nos llegaron en una época nada propicia para su enseñanza; todo ello unido al considerable porcentaje de hembras que salieron, nos da como resultado el que para la presente campaña solamente van a estar en condiciones de competir un par de machos como máximo. Del trabajo que estos realicen daremos cumplida cuenta en su día, tal y como nos viene indicando la Federación Nacional. Pero de cualquier manera pienso que en estos palomos —tanto machos como hembras—, tenemos una base y punto de partida para mejorar la calidad, cosa de la cual estamos bastante necesitados. Si lo conseguimos será gracias a ese Centro Reprodutor de la Nacional y a los buenos aficionados que donaron en su día las parejas reproductoras. Si fallamos, la culpa será única y exclusivamente nuestra.

Otro aspecto completamente desfavorable, y que nos va a causar no pocos problemas en la presente campaña, es la superabundancia de palomas zuritas. Desde siempre hemos tenido muchas en ésta nuestra querida ciudad, pero durante esta primavera y verano pasados, estos animalitos han sido prolíficos en grado sumo, viéndose pichones de esta raza por doquier, no ya solamente en sus lugares habituales como las torres, campanarios, etc. sino que han invadido muchísimos otros edificios, aprovechando cualquier alero, resquicio o agujero.

Aun cuando ya hemos iniciado lo que pudiéramos denominar la temporada normal de sueltas, todavía la mayoría de los palomos no han completado su «muda», y los pocos que sí lo han hecho, aún no se en-

BREVE ESTUDIO SOBRE EL AFICIONADO

En nuestro deporte, al igual que en otros en que intervienen el hombre y el animal, cada cual tiene su cometido bien definido, pues el primero con su superior inteligencia, educa y entrena al segundo, estimulando sus cualidades innatas, para que, complementándose mutuamente, se pueda obtener la esencia de esta afición, tan difícil de dominar plenamente.

Prestaremos atención en este artículo solamente a la parte humana, es decir al aficionado, o al columbicultor, como quera-



mos llamarle, considerándole como una de las dos partes integrantes, y analizando sus distintas formas de actuar.

Desde que una persona empieza a dedicarse a los palomos deportivos, y se inicia en los quehaceres que todo esto requiere, hasta llegar al máximo a que se puede aspirar, hay un espacio de tiempo en el cual se deben adquirir unos conocimientos, tanto técnicos como psicológicos sobre el palomo, que resultan mucho más difíciles y complejos de lo que a primera vista parece, pero que varía bastante de unos a otros

pues hay quien asimila pronto los secretos de su práctica, mientras que otros, por más tiempo que pasa no se les ve progresar, esto debe depender de la condición natural de cada cual.

Si consideramos al palomista completo, en teoría, que es el que abarca todos los pasos que hay que dar para conocer los pormenores que encierra esta afición y llegar al objeto principal de la misma, o sea que tiene su criadero, que él cuida y conoce, saca sus pichones, después de haber hecho sus emparejadas a su buen criterio, los enseña y entrena, para por último conseguir depurar unos palomos de auténtica calidad, con los que participa con éxito en cuantas competiciones se le presentan, siendo a la vez cumplidor de las normas y los distintos reglamentos establecidos; se puede decir que este señor disfruta de una afición realmente apasionante y entretenida, ya que aparte de las satisfacciones que le pueda deparar todo lo anteriormente relatado, podrá beneficiarse del compañerismo y la amistad de muchos que como él tienen los mismos gustos y aspiraciones.

Partiendo de este columbicultor completo, hay una serie de aficionados con una dedicación parcial, pues por motivos particulares sólo atienden una o varias de las partes de que consta este deporte, sin que ello quiera decir que sean peores que los anteriores, pues el tiempo y el lugar de que se disponga, es condición fundamental para su dedicación; de aquí los que les gusta exclusivamente la cría de pichones, otros vuelan unos palomos ya educados, otros atienden la enseñanza de los jóvenes en cazaderos; los hay que adquieren ejemplares ya consagrados, para competir con éxito teóricamente asegurado, e incluso quien no tiene palomas, pero sigue con interés las

pruebas o atiende una labor determinada, como árbitro, inspector, directivo, etc. Por último los hay también quienes se dedican solamente al comercio; éstos quizás ayuden al fomento de la afición, pero en muchos casos, al intervenir el dinero, surgen ciertos intereses que tan poca liga hacen con el deporte puro.

Asimismo hay palomistas que han querido llegar al final sin andar los pasos necesarios, adquiriendo ejemplares caros y de categoría. Sobre esto podemos decir que con dinero se pueden comprar palomos muy buenos, pero no la ciencia que estos encierran. Todos conocemos a señores que la ambición por ganar les ha apartado del camino auténtico del deporte, pues el verdadero deportista aprende, de unos y otros, conocimientos que son precisos para dedicarse a esta difícil práctica.

El buen columbicultor no necesita dar fama a sus animales, sino que son éstos los que se la dan a él. No se desanima ante la adversidad y sigue con ilusión de conseguir una perfección que sólo existe en teoría, pues en realidad a veces nunca se llega a obtener, debido a que hay otro fac-

tor que influye de manera considerable en el palomista, y que es lo que podíamos llamar «el terreno de juego» de las competiciones, pues nuestro deporte no se practica en pistas, ni canchas, ni salones, sino al aire libre, con los accidentes naturales y artificiales que en el mismo se encuentran, y de esto precisamente depende esencialmente su éxito, pues lo mismo que hay lugares que son verdaderos «paraísos» para su desarrollo, tenemos otros en que es casi imposible disfrutar de una sola prueba, completa y sin incidentes de distintos tipos. Son en estos sitios donde sólo quedan los pocos que realmente sienten esta afición; los demás, a la primera contrariedad abandonan, ya que esperaban unas satisfacciones que sólo llegan con el tiempo y el esfuerzo personal.

Si los columbicultores pudiéramos cambiar de residencia a nuestro gusto, cosa poco fácil, pues cada uno se debe a su trabajo que es la principal fuente de subsistencia, se verían las verdaderas cualidades de muchos aficionados, que hoy son incógnitas.

Antonio Peñuela Fernández

NECROLOGICA

Ha fallecido, el 5 de noviembre, don Gabriel Martínez Roldán, presidente que fue de la Sociedad Columbicultora local «La Esperanza», quien organizó hace muchos años el Campeonato Nacional Juvenil de Palomos Deportivos, que en Jumilla fue un sonado éxito tanto por el orden deportivo como por el éxito de organización, que coronó casi personalmente el Sr. Martínez Roldán, en un impropio esfuerzo humano. La Sociedad local hizo patente su condolencia a la familia del Sr. Martínez Roldán, aportando una corona funeraria dedicada y el estandarte de la Hermandad de la Virgen Gloriosa, única hermandad fundada por los Columbicultores de España, con sede en Jumilla. Al prestigio de que gozaba el Sr. Martínez Roldán, fallecido tras penosa enfermedad que soportó estóicamente, se unía que uno de sus hijos sigue el gran amor de su padre por la columbicultura, de lo que nos hicimos eco en una colaboración del pasado septiembre. Descanse en Paz.

Manuel Gea

ALGUNAS ESPECIES DE PALOMAS

Por **Guisualdo Guerrero**

La familia COLUMBIDAE (Colúmbidos) está compuesta de dos géneros de gran importancia, no sólo ornitológica y económica, sino que son objeto, a la vez, de deportes conocidos por todos, tales como la cinegética y la columbicultura. Son el género columba o palomas y el género streptopelia o tórtolas.

Por lo elemental del presente estudio, nos vamos a referir exclusivamente al género columba, dada la imposibilidad material de espacio y tiempo de hacer un estudio profundo de toda la familia.

Este análisis pretendo que sea más bien descriptivo-comparativo de rasgos exteriores y de comportamiento, que no una profunda penetración en la anatomía, fisiología y biología de estas aves, ya que esto escaparía a la extensión y profundidad del tema.

Las palomas son aves rechonchas, grandes, de vuelo rápido, con cabeza pequeña y cola amplia cuadrada o redondeada. Los sexos son similares y con voz típica arrulladora y grave. Comen en el suelo. Tienen un pico granívoro y sus patas son andadoras, de color rojizo. Cuando caminan lo hacen con aire parsimonioso, más bien lento. Las alas no demasiado afiladas son batidas con gran rapidez, sobre todo en vuelo forzado, imprimiendo una gran velocidad de desplazamiento al animal. Su plumaje es en general de tono gris-azulado con reflejos verdes.

Suelen habitar en bosques, setos, rocas, acantilados, edificios, etc.

Las que se encuentran en estado salvaje, hacen sus nidos en primavera y verano. Las domésticas suelen criar durante todo el año. La hembra pone dos huevos, que incuba durante dieciocho días. Los pichones nacen sin plumas y con los ojos cerrados. Los padres los alimentan, en sus primeros días, con una especie de leche que producen en el buche a causa de una degeneración grasa que éste experimenta. Son pues nidófilas, y por tanto, las crías al nacer en un estado tan atrasado, deben permanecer en su nido hasta que alcanzan el pleno desarrollo.

Las hay sedentarias y emigrantes.

PALOMA TORCAZ:

Nombre científico: *Columba palumbus*.
Nombre catalán: Tudó.
Nombre francés: Pigeon ramier.
Nombre inglés: Wood pigeon.

Tamaño: Es la mayor de las palomas europeas. Su longitud total es de unos cuarenta centímetros, teniendo una envergadura alar de unos setenta y cinco centímetros.

Rasgos principales: Su pico de color rojo coral, tiene el ápice amarillo. Sus ojos también son de este último color. El plumaje de la región dorsal es gris azulado de pizarra, con digión dorsal es gris azulado de pizarra, con diginaciones castañas; adquiere en la cola una tonalidad gris pálida y blanquecina en el bajo vientre. La garganta y los lados del cuello tienen vivos reflejos metálicos cambiantes, violeta, verde y púrpura. A lo largo de las márgenes externas de las alas, corre una ancha franja blanca intermitente, mientras dos manchas blanco-pajizo están como dos espejos a los lados del cuello. Los pichones carecen de estas marcas en el cuello.

Las remeras son gris pizarra. La cola tiene doce timoneras de color negro azulado y con una franja transversal más clara.

Comportamiento: Generalmente se reúne en enormes bandadas en invierno. Se mezcla libremente con palomas domésticas y zuritas y aunque es lenta cuando está posada, huye ruidosa y rápidamente cuando se le alarma por cualquier causa.

Voz: Tiene un canto arrullador apagado, con una estrofa de cinco notas «co-guc-cu-guu», acentuando en la primera sílaba y la última abrupta.

Habitat: Se presenta casi en cualquier parte, pero no en regiones completamente desaholladas y muy al Norte. Anida en árboles, setos, etc.

Es un migrador parcial de fácil cría en toda Europa, aunque para invernar prefiere Inglaterra, España, Francia, Italia, Grecia... o sea el Sur de Europa. Es divagante hasta Finlandia.

PALOMA ZURITA:

Nombre científico: *Columba oenas*.
Nombre catalán: Xixella.
Nombre francés: Pigeon colombin.
Nombre inglés: Stock dove.

Tamaño: Unos treinta y dos o treinta y tres centímetros. Es más pequeña que la paloma torcaz.

Rasgos principales: Se distingue fácilmente de la especie antes mencionada, tanto en vuelo como posada, ya que carece de blanco en las alas y en el cuello y es de vuelo más rápido. En todo su dorso es de un gris mucho más azulado que la torcaz. Los lados del cuello son de un verde lustroso, excepto en los jóvenes, y tiene dos franjas alares en las plumas secundarias, que son negras, cortas e interrumpidas. El obispillo es gris, igual que en la torcaz. Se distingue de la paloma bravía, en que ésta tiene obispillo blanco y dos franjas alares negras muy anchas, aunque algunas palomas silvestres, descendientes de estas bravías, tienen obispillo como las zuritas.

Comportamiento: Su conducta es parecida a la de la torcaz, con la que se asocia a menudo durante el invierno; pero es menos gregaria.

Voz: Emisión más monótona que la torcaz, acentuando la primera sílaba, «cuuh-cuuh-cuuh», etcétera.

Habitat: Parecida a la torcaz. Cría sobre todo en sotos con árboles anejos a bosques, en agujeros de árboles viejos, rocas, madrigueras, edificios, etc. Es migrador parcial, anidando en España y Centroeuropa, aunque para invernar prefiere las mismas zonas de la paloma torcaz, exceptuando Portugal, donde no gusta abundar.

PALOMA BRAVIA:

Nombre científico: *Columba livia*.
Nombre catalán: Colom roquer.
Nombre francés: Pigeon biset.
Nombre inglés: Rock dove.

Su tamaño y hechura son muy similares a las de la paloma zurita.

Rasgos principales y distintivos: Más pequeña que la paloma torcaz, se diferencia de ésta y de la zurita, por tener un obispillo blancuzco y dos franjas alares negras, que cruzan totalmente las secundarias. Tiene blanco debajo de las alas. La cola tiene una faja terminal negra, generalmente con algún blanco en las rectrices externas. Son de color gris azulado, algo más pálido en el dorso, con verde y violeta a los lados del cuello.

Comportamiento: Es una especie sedentaria, de vuelo más rápido que la torcaz y en general más bajo. Voz de las palomas domésticas.

Habitat: En acantilados marinos o interiores, campiñas, edificios, cortijos, etc.

Aunque las especies silvestres puedan llegar hasta Finlandia, lo general, es que estén tanto en período de cría como en invierno, en el Sur de Europa. (España, Italia, Grecia, etc.).

La paloma bravía es el tronco de todas nuestras palomas domésticas. Estas presentan gran variedad de hechura, temperamento, colores, dibujos, y algunas se parecen todavía mucho a la bravía, de la que descienden por un proceso

continuo de hibridación y selección. Para explicar con un poco de claridad este proceso, hemos de remontarnos al campo de la herencia biológica y establecer los siguientes puntos:

Los caracteres transmisibles por herencia pueden ser:

1.º) Específicos: o propios de la especie biológica a que pertenece el individuo. Esto hace que los hijos de las palomas sean palomas.

2.º) Particulares: ya sean raciales o de un grupo todavía más restringido de individuos, o exclusivos de los progenitores. Esto podemos aprovecharlo para fijar unos caracteres que nos sean favorables y para ir depurando otros. Se ha hecho en realidad para conseguir el perfeccionamiento de las razas. (Ejemplo: llegar en nuestro caso a los actuales palomos deportivos).

3.º) Nuevos: o caracteres que han aparecido espontáneamente por primera vez en un individuo, causados por mutación y transmisibles por herencia. De ser favorable su efecto a los caracteres que nos interesan del individuo, hemos podido obtener al azar un avance en las cualidades buenas de la especie o raza en cuestión. (Pero las mutaciones son muy raras y generalmente de efecto letal).

Los columbicultores han ido aprovechando esos caracteres particulares y nuevos que favorecen el genio, empuje, coraje, constancia y abnegación de sus ejemplares, para conseguir por medio de diferentes cruces e hibridaciones, justamente con el fenómeno de la selección (utilización como reproductores de los individuos que más destacan por sus cualidades), unos ejemplares que se desviaban de su tronco de origen, las palomas bravías, para lograr la línea que condujo al palomo «laudino», ladrón de palomares vecinos, en busca de compañera. Del laudino a los ejemplares de hoy en día, el paso ha sido relativamente sencillo, siguiendo toda una serie de técnicas depuradoras de unos caracteres, y fijadoras de aquellos otros que más interesaban por su rendimiento al deporte. Así se ha conseguido fijar prácticamente los caracteres de esta nueva raza (el celo extremo, la abnegación, el coraje, el nervio, etc.) y lograr, gracias a ella, el ejercicio de nuestro apasionante y bello deporte columbicultor.

(Viene de la página 3)

cuentran «en forma». No obstante afrontamos la temporada con optimismo y pese a los problemas expuestos en apartados anteriores, esperamos que la presente sea una buena campaña para los aficionados turo-lenses y que en nuestra próxima reseña ya podamos indicar algunos nombres de palomas que destacan en sus actuaciones.

Nuestra más sincera enhorabuena a todas las Sociedades de nueva creación. Seguramente se desprende de las noticias que tene-

mos sobre ellas, parece ser que vienen empujando fuerte, ¡ánimo! y que no decaiga la ilusión. Quizás hayan de tener algo de paciencia, pues en colombofilia se precisa bastante de esta disciplina, pero si siguen trabajando en grupo y con ahínco, los frutos tienen que llegarles más pronto o más tarde. Por nuestra parte si en algo puede servirles nuestra pequeña experiencia adquirida, quedamos a su entera disposición.

N. Monterde

Palomos en el Valle de Albaida

Por Juan Silvestre Jordá



Estamos en los meses claves para la preparación de la temporada de palomos deportivos 1974/75, en todo este Valle de Albaida, donde existen muchísimos pueblos que practican este deporte. Los «colombaires» se encuentran muy ocupados adiestrando sus ejemplares jóvenes, consumiendo horas y más horas en sus entrenes y al mismo tiempo vigilando los defectos y corrigiéndolos; unos verdaderos sacrificios por parte de los deportistas para ver de conseguir ser el mejor en su pueblo durante la temporada. He podido ver en los concursos que ya se celebran en este Valle, que hay palomos jóvenes que prometen muchísimo, que son varios los «colombaires» que se desplazan de unos pueblos a otros para vigilar e informarse bien de los palomos que más van destacando, incluso son muchas las ofertas que se están haciendo para llevarse estos ejemplares destacados a sus pueblos, ofertas que resultan muy tentadoras, si tenemos en cuenta que estamos a principio de la temporada, pero así es, hay que «fichar» lo mejor para poder ser alguien en los concursos, tanto locales como comarcales o provinciales.

Cuando esta crónica salga en nuestra Revista, a mediados de enero, que será la fecha poco más o menos que llegue a los colombaires, deseo informarles de deportistas que poseen granjas de cría y por lo tanto de muchos palomos, que sin duda alguna entre ellos los hay de gran calidad, ya que todos estos señores poseen parejas

seleccionadas de gran prestigio. Doy cuenta de varios, para que la afición nacional esté informada y sepa dónde puede dirigirse solicitando lo que desee, directamente a colombaires de solera.

Conozco muchísimos que disfrutan de criar palomos de buenas parejas y que sacan pichones muy buenos, menos buenos y regulares, pero no puedo dar los nombres de todos en esta crónica, así que solamente reseño unos cuantos, y que conste que ninguno de ellos saben que van a ser nombrados en nuestra Revista, los primeros sorprendidos van a ser ellos y les ruego que me perdonen si con esto les molesto, pues yo solamente pretendo informar a toda la afición nacional, de donde hay palomos deportivos y colombaires muy buenos que crían muchos palomos.

En BENIARRES (Alicante), José Crespo y Juan Jordá Gilabert.

En BENISODA (Valencia), Andrés Boix, Miguel Alcántara y José Espí.

En ALBAIDA (Valencia), Francisco Giner Monzó, Jesús Vila Molina, Manuel Espí Porta y Bautista Vila Molina.

En BUFALIT (Valencia), Vicente Liácer Descáls, Ismael Olcina y Vicente Micó.

En BENIGANIM (Valencia), Martín Díaz, Daniel Sanz y Emilio Guarner.

En OLLERIA (Valencia), Antonio Vidal Ubeda, Vicente Castelló Borrás y José Casanova Giner.

En ALFARRASI (Valencia), Emilio Sanz

Bas, Rafael Vidal Vidal, Rafael García y Rafael Martí.

En BELGIDA (Valencia), José Savadilla Giner, Vicente Sanfélix Cerdá y José Sanfélix Cerdá.

En AGULLENT (Valencia), Vicente Plá Plá y José Reig Soler.

Todos estos señores citados son poseedores de muchos trofeos conseguidos de palomos sacados de sus granjas. En los mismos pueblos que detallo, existen otros muchos colombaires que también poseen muy buenas granjas de crías, pero como ya decía al principio, no puedo nombrarlos a todos, porque precisaría de todas las páginas de nuestra Revista.

En el mes de agosto estuve en Palma de Mallorca y me personé en la Federación Regional. Tenía mucho interés de conocer y saludar al Presidente de la misma; no tuve suerte, estaba ausente. Me recibieron otros señores, todos ellos muy amables, entre ellos el Presidente del Comité de Competiciones, D. Antonio Abellán, con quien compartí un rato de charla, relacionada exclusivamente con nuestro querido deporte columbiculor. Pude apreciar que en Baleares hay una sana y muy buena afición, que disponen de excelentes palomos que cuidan y miman. También saludé al amigo Jaime Coll de Benissanet, excelente colombaire. Tanto un señor como el otro, se comportaron con mi persona muy bien, estándoles muy agradecido.

EL DON JUAN DEL AIRE

Hace unos 20 años, siendo yo Presidente de la Sociedad «BARCELONESA», en la barriada de Gracia, de la Ciudad Condal, bauticé a nuestros palomos con el sobrenombre de «Don Juan del aire».

Nuestros palomos suben a los palacios, a las cabañas, a las azoteas, a los árboles y antenas, y donde vaya la paloma, van ellos, porque sus venas corre esa sangre brava de verdaderos ejemplares españoles.

Hay quien dice que nuestros palomos son laudinos, y lo dicen en tono despectivo, pero esa cualidad no es tan despreciable a mi modo de ver. Fue el clérigo Laudí, el primero en descubrir esta raza de palomos; cuando él veía un palomo perdido, soltaba sus palomos, que iban donde éste estaba, le acariciaban y le guiaban a su palomar, donde compartían con él su cobijo, comida y compañía. Por tanto, ese apelativo, no tiene por qué ser degradante, ya que si se lo sumamos a sus muchas virtudes, resulta que además de deportivos, son afectivos y sociables.

Nuestro deporte debería ser orgullo de muchos españoles que nos combaten, y desde luego que lo es nuestro, puesto que es netamente español, sin ascendientes de ningún otro país.

Se puede mirar con orgullo a nuestros palomos cuando surcan el aire con su bella silueta, adornada por los vistosos colores de sus alas, que en muchos casos llevan los de la bandera de nuestra Patria. Por eso, no hay oro para comprarlos, ni sangre para vencerlos. Son unas aves bravas, pero que en su lucha por el triunfo, al igual que magníficos y ejemplares deportistas, solamente utilizan la habilidad, la fuerza y la vistosidad de sus evoluciones y arrogante porte. ¡Qué mejor calificativo puede darse a tales ejemplares! ¡DON JUAN DEL AIRE!

Inocencio Ceamanos García (Sociedad de Rubí) Barcelona

PASO A LA JUVENTUD

Tenemos necesidad de incorporar la juventud a nuestro deporte. Tenemos obligación de así hacerlo y estamos dando de lado, ignorando a un público en el cual tenemos la mejor garantía de continuidad y engrandecimiento. Tomemos conciencia, señores, de que el prestigio de nuestro deporte no será completo hasta que esta integración sea una realidad.

Mientras otros deportes buscan afanosamente adeptos entre la juventud, éste nuestro, me da la sensación de que no solamente deja de procurar esa integración sino que les cierra sus puertas exigiéndoles una cantidad de dinero que en modo alguno tienen.

Cuando un niño tiene que pagar ciento setenta y cinco pesetas por la licencia anual, cuando a ese dinero de la licencia han de sumarse las cuotas sociales; cuando para participar en cualquier concurso tiene que dar, en concepto de inscripción, una cierta cantidad de dinero, cuando para participar en alguna comida de hermandad han de aportar el precio antes fijado... Y a pesar de estas trabas, insalvables para ellos, les vemos acompañándonos ilusionados, constantes, pronuncian los nombres de sus palomos favoritos, palomos que no son de su propiedad.

Hay momentos en que pienso: ¿Es justo que a estos niños se les preste tan poca atención?, ¿Pero qué es lo que hacemos?, ¿Con qué correspondemos a su interés?

En los concursos, los triunfos y los trofeos son para los mayores, que poseen unos palomos muy superiores en calidad a los que pueden poseer los niños.

¿Acaso no nos damos cuenta de que todas las satisfacciones en este deporte, nos están reservadas a nosotros?

Es a mi entender la Federación Nacional la que debe marcar el camino a seguir y obligar a las sociedades a seguirlo. Ya es hora que se preste la atención necesaria a la solución de esta necesidad.

Debemos mimar a esos niños y hacer que la afición cale hondo en ellos. Debemos,

con nuestro cariño y apoyo, hacer que se vean envueltos en este sano ambiente de amistad y compañerismo que da la columbicultura. Van a ser los futuros columbicultores, nuestros continuadores.

Pido desde estas líneas a nuestros directivos:

PRIMERO.—Creación de una licencia gratuita para niños hasta los quince o dieciséis años, aunque esta medida trajera consigo la subida, en lo que la Federación crea conveniente, de las licencias de los adultos.

SEGUNDO.—Prohibición a las sociedades de cobrarles cuota social.

TERCERO.—Estar exentos del pago de la inscripción en cualquier concurso en el que participen.

CUARTO.—Obligación de que en todos los concursos que se celebren, haya un premio o trofeo para el palomo, propiedad de un socio juvenil, que mejor se clasifique.

QUINTO.—Destinar todos los palomos de fomento, o la mayor parte de ellos a los socios juveniles.

Y a vosotros, columbicultores de toda España; que ayudéis con vuestros consejos y vuestros palomos a esos niños que empiezan. Al hacerlo, estáis realizando el acto deportivo más grande que en cualquier deporte se puede hacer, la propagación del mismo.

Es mi deseo rendir homenaje a la sociedad del Padul (Granada), cuyos componentes son niños de la escuela de D. Antonio Nievas, su maestro y presidente.

UNA PREGUNTA

Temporada tras temporada, día tras día, los columbicultores granadinos vemos truncadas nuestras ilusiones, fallidos nuestros propósitos y malogrados nuestros trabajos. Todo se ha ido al «cuerno», permítanme la expresión, porque en unos días en unas horas, nuestros palomos han desaparecido

uno tras otro y han dejado vacíos nuestros palomares.

La pena, el desánimo y desencanto han hecho mella en nosotros, en nuestra afición. ¿Por qué luchamos?, nos hemos preguntado muchas veces. La mala suerte nos ha machacado, nos ha dañado en una y otra ocasión. Sólo nos sostuvo el corazón.

Se que este problema no es sólo de Granada. Preguntemos a todas las provincias, que como Granada estén en los albores de la columbicultura, y veremos cómo también están aquejadas de este mal.

Creo firmemente que la casi total solución estriba en dar a conocer nuestro deporte, sus características, la protección que nos depara el Gobierno y las sanciones que acarrear cualquier acto en contra de los palomos deportivos.

Los artículos que con frecuencia publica nuestra revista sobre sanciones impuestas a señores que han atentado contra la integridad de nuestros palomos; son, a todas luces insuficientes, en cuanto que la revista sólo la reciben los columbicultores.

La Federación Nacional debía pensar en la posible utilización de los medios de comunicación para beneficio del deporte. Se cumplirían dos fines; el proteger a nuestros palomos, que son los que pagan la ignorancia y la promoción, a gran escala, de nuestro deporte.

El dar a conocer el deporte al que pregunta, no es suficiente.

El desarrollo y prestigio alcanzado en los últimos años, obligan a más. Una buena campaña de promoción colaboraría a encumbrarlo y, de paso, a protegerlo.

Dejo volar mi imaginación y veo en televisión un anuncio en el que, tras unos segundos de suelta, se reproducen un ala, con sus marcas y una anilla de nuestros palomos. Al mismo tiempo, una voz dice algo así como: «Conozca y colabore al desarrollo de este deporte. Le informarán en cualquier Federación Provincial. Si coge alguno de nuestros palomos, no lo dañe, están protegidos por la ley. Llame al teléfono que hay marcado en sus alas. La Federación Española de Columbicultura se lo agradece». Y pienso: Este anuncio lo están viendo en casi todos los hogares de España.

También veo en todos los periódicos de las provincias, en una hoja, la reproducción del dibujo y las palabras del «slogan» de la televisión. Pienso: Lo leerán muchos, muchísimos que se puedan interesar.

Y al final, una pregunta: Es un utopía o un proyecto, ambicioso tal vez, pero realizable?

Pedro Terrón Martínez
Sociedad «Jabalcón»
CORTES DE BAZA

CONSULTORIO

Abrimos de nuevo esta Sección, que ofrecemos a todos los aficionados, para que puedan hacernos cuantas consultas deseen y que sean de interés general.

Asimismo pedimos a los aficionados que nos escriban con sus opiniones so-

bre las preguntas que se hagan en esta Sección, pues a veces, como en el caso de la que se inserta a continuación, no tenemos antecedentes en esta Redacción.

D. Miguel Díaz Alarcón, con domicilio en Cruz de Lagos, Huerta La Cerca, GRANADA, hace la siguiente pregunta:

¿Quién ideó o propuso por primera vez poner la pluma en la cola de la paloma de suelta?

BANDO

D. José Antonio de la Torre Granado, Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de San Cristóbal de la Laguna

HACE SABER: La protección legal que de manera especial se viene dispensando a la tenencia y vuelo de palomas deportivas y el auge que han experimentado las actividades relacionadas con esta manifestación deportiva, exige el más estricto cumplimiento de las disposiciones que constituyen su normativa vigente, encaminadas al fomento y desarrollo de este deporte.

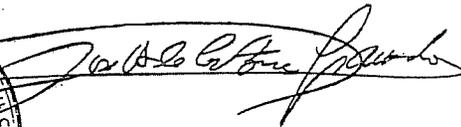
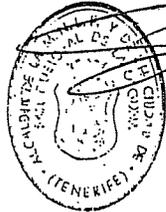
Por ello, y conforme con las recomendaciones que se contienen en la Circular de 15 de Abril de 1970, se advierte que por esta Alcaldía se ha dispuesto que por el personal correspondiente se lleve al máximo la vigilancia para el debido cumplimiento de dichas normas, por lo que se recuerda en evitación de posibles infracciones lo siguiente:

1.º.—La tenencia no declarada a las Federaciones de Columbicultura, o la utilización de palomas aptas para los fines deportivos, por personas no afiliadas a la Federación, se castigará con la imposición de sanciones, conforme al Decreto de 10 de Octubre de 1958.

2.º.—En igual forma serán sancionados los que voluntariamente mataren, hirieren, o retuvieren por cualquier medio, palomas deportivas.

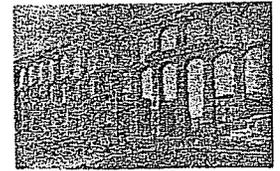
3.º.—Los particulares, en cuyas casas, galerías o terrazas, se refugie alguna paloma, de la raza que fuere, están obligados a presentarlas en el Puesto de la Guardia Civil o Comisaría de Policía.

Lo que se hace público para general conocimiento.
La Laguna, a 10 de septiembre de 1974.

Reproducimos el Bando publicado por el Excmo. Señor Alcalde de La Laguna (Tenerife), como ejemplo de la cooperación que puede conseguirse de las autoridades locales. Según nos informa nuestra Federación Provincial de Santa Cruz de Tenerife, el Bando en cuestión ha producido los efectos que se perseguían, habiendo sido eliminados los palomares clandestinos y conseguido el respeto para los palomos deportivos. Brindamos el ejemplo a los presidentes de todas las Sociedades Columbicultoras.

Desde Espirido, gratitud a Segovia



En vista de nuestra corta experiencia en el deporte de palomos deportivos y que desde los comienzos para constituir esta pequeña Sociedad en ESPIRDO, hemos tenido una excelente acogida y ayuda en todo lo que hemos solicitado para fomentarlo, tanto para la protección de nuestros palomos, por la Circular del Excmo. Sr. Gobernador Civil que se publicó en el B. O. de la Provincia n.º 66/1974, como de la publicidad que se dio a nuestro empezar, en la radio, en la prensa, y a través del ICONA; la buena acogida recibida en la Delegación Provincial de Educación Física y Deportes, todos ellos de Segovia, esta Sociedad se siente muy obligada a testimoniar pública y cordialmente desde nuestra revista, el más cariñoso agradecimiento por toda la atención y apoyo de que ha sido objeto, sin los cuales hubiera sido difícil la actual popularidad y presencia de nuestros deportistas por estas tierras segovianas.

Por todo ello, al Excmo. Sr. Gobernador Civil de Segovia, Don Emilio Rodríguez Román, a los Ilmos. Sres. Ingeniero Jefe Provincial de ICONA don Luis Alfonso Gallego Blázquez; señor Delegado Provincial de Educación Física y Deportes don Francisco Blanco Rodríguez; señor Director de «El Adelantado de Segovia» don Angel Vilches González; señor Director de Radio Segovia don Antonio Fernández Sáinz; a todas aquellas personas que subordinada y silenciosamente colaboran extraordinariamente con dichos señores; a nuestras autoridades locales y vecinos de Espirido, así como a cuantas instituciones, organismos, sociedades o ciudadanos hayan prestado de una u otra forma su desinteresada labor de divulgación o protección y respeto, al comienzo de éste nuestro bonito y desconocido deporte, que pronto empezará a practicarse con asiduidad en este pueblo de la provincia de Segovia, a todos ellos con nuestro debido respeto les quedamos sumamente agradecidos y enviamos nuestras más expresivas gracias, deseándoles FELICES FIESTAS DE NAVIDAD y UN PROSPERO AÑO NUEVO.

EL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD,
José Manuel Norato Rivero

MONOVAR

POR QUE

Por J. Rico



¿Por qué las directivas de las Sociedades, cuando piden a los socios que entreguen palomas para la suelta, no exigen que éstas posean casta y estén en perfectas condiciones físicas?

¿Por qué el columbicultor que hace gala de este noble deporte, a la hora de hacer entrega de palomas destinadas a la suelta, no entrega las mejores que tenga, sino que dándoselas de listo presenta las más raquílicas y sin casta deportiva?

¿Por qué hay Sociedades que tienen por costumbre o por comodidad, en lugar de recoger hembras criadas por los mismos socios, prefieren que éstos aporten cantidades en metálico? Luego van de compras por los campos o huertas, donde existen aficionados que se dedican a la cría, pero que no llevan cuidado en cuanto a la pureza de la raza y como las tienen siempre sueltas, en muchos casos se cruzan con palomas procedentes del tiro de pichón o de otras razas, con lo que la descendencia pierde casta y celo. Hay palomas que al darles suelta salen disparadas como las del tiro de pichón, buscando rápidamente el campo o monte y como consecuencia de ello, se pierden muchos de nuestros palomos.

¿Por qué después de varios días de constancia de nuestros ejemplares con una de estas palomas opta por abandonarla? Por la sencilla razón de que la paloma no tiene casta y le falta celo. Cuanto más casta tenga la paloma de suelta, muchísimo menos les costará a nuestros palomos llevársela a su palomar. Valiosos palomos dejaron de ser buenos después de haber tocado una de estas palomas faltas de celo, pues

está comprobado que cualquier ejemplar le cuesta mucho reponerse, si después del esfuerzo que derrocha en cada prueba no obtiene compensación.

¿Por qué no eliminamos aquellas palomas que ofrezcan peligro para nuestros palomos, que tanto mimamos y nos cuestan tanto sacrificio y dinero? Consintiendo estas palomas de suelta, nos exponemos a perder una quiniela de 14 aciertos o un billete de lotería premiado. Todos los aficionados nos debíamos proponer eliminar aquellas palomas que ofrezcan peligro. Por mi parte elimino las que puedo, sustituyéndolas por las que están en mejores condiciones. Como todos sabemos, las de mayor peligro son las que tienen tendencia a posarse en los cables de alta tensión, pues pueden producir la muerte de nuestros palomos electrocutados.

¿Por qué en las pruebas de concursos y en éstos, no se enseñan las palomas en lugares donde el aficionado pueda gozar esas cortas horas de jubiloso recreo, sin tener que andar kilómetros y kilómetros para luego no poder ver nada. He asistido a infinidad de concursos y en la mayoría de ellos siempre ha ocurrido lo más parecido a atletismo en lugar de columbicultura. A mi parecer, si adoptásemos el enseñar palomas en distintos lugares, e incluso para las sueltas diarias, creo que disfrutaríamos mucho más y desde luego, nuestros ejemplares tendrían una mayor seguridad, puesto que siempre estaríamos con ellos. ¿Por qué no probamos?

¿Por qué no se tiene más cuidado por parte de todos, ya que la paloma de la suelta es, al fin y al cabo, la protago-

nistas de la función? Cuando llegan de otra población, a veces pueden estar varios días sin comer ni beber, dentro del jaulón de canjeo, por lo que se las debe preparar y alimentar con buen pienso. En ocasiones he visto la comida que se les suministra a estos animalitos y me ha dado pena; todo por ahorrarse unas pesetas, cosa que no es digna de las Directivas. La respuesta es: «total es para las palomas de suelta». Yo en este caso les enseñaría el popular refrán de «lo que no queráis para los tuyos, no lo déis a los de los demás». Las Sociedades no deben escatimar en conseguir y suministrar a las palomas destinadas a la suelta, el mejor pienso, pues se lo merecen. Muchos aficionados, cuando algún ejemplar de los suyos se ha empleado en la suelta durante horas, lo miman tanto que les suministran seguidamente unos comprimidos de vitaminas. ¿Por qué no lo hacéis igualmente con las palomas de suelta?

¿Por qué la dormida o el quedarse cualquier ejemplar con la hembra de suelta por la noche, no consigue puntuación alguna en los concursos? A mi parecer se les debería premiar. Ahora bien, no puntuarían si el macho, a la hora de quedarse, buscase a la paloma para hacer noche. Pero por ejemplo: en un concurso, acompañan a la paloma 8 machos, y al anochecer, o a la hora determinada para fin del concurso, seis de los palo-

mos abandonan y los otros dos se quedan y hacen dormida acompañando a la suelta. Creo que estos dos ejemplares tienen más méritos que los otros seis que abandonaron, aunque fuera de la hora de concurso.

¿Por qué en los depósitos de las Federaciones y también en los de las Sociedades existen palomos que han llegado sin el correspondiente sello de la Sociedad a la que correspondan? Seguramente estos palomos son de aquellos aficionados que, por pereza, no los han presentado en su Sociedad para su debido registro. ¡Luego se lamentan si sus ejemplares se han perdido! También creo que es una obligación, cuando llega uno de estos palomos a los depósitos, comunicarlo a las sociedades, consignando el plumaje y número de anilla. Algunos se recuperarían.

¿Por qué, amigo columbicultor, críticas a los directivos, la mayoría de las veces sin razón? Debemos comprender que aunque desde fuera no se vea, hay mucha labor por dentro. Los directivos pierden gran cantidad de tiempo, en beneficio de los demás, se dejan sus ocupaciones, restan tiempo que podrían disfrutarlo como tú con sus familiares, etc., y el pago que reciben, ¿sabes cuáles es?... ¡un disgusto tras otro! Cualquiera de los lectores podrá opinar o hallar razones a estos «POR QUE» que se me ha ocurrido.

NUEVO REGLAMENTO DE COMPETICIONES

Se ha editado el nuevo Reglamento de Competiciones, con el texto aprobado en la última Asamblea de Presidentes, al que se han incorporado importantes novedades.

Su conocimiento es imprescindible a todos los aficionados a las palomas deportivas, por lo que recomendamos a las Sociedades su adquisición y distribución entre todos sus socios.

El precio del ejemplar es de diez pesetas. Los pedidos se harán a través de la Federación respectiva.

NOMBRAMIENTOS CARGOS NACIONALES



DON MANUEL MESEGUER PACHECO
VICEPRESIDENTE DE LA FEDERACION ESPAÑOLA

Hasta hace pocas fechas ha venido desempeñando el cargo de Presidente de la Federación Valenciana de Columbicultura, en el que ha desarrollado una gran labor durante los ocho años que lo ejerció. Anteriormente fue Vicepresidente de dicha Federación.



DON BASILIO BLANCO PIQUERAS
VOCAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA

Joven y dinámico aficionado, que ha conseguido crear varias sociedades en las localidades donde ha residido.



DON AMADOR BELLVER OLIVER
VOCAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA

Propietario de un famoso restaurante, ha desempeñado anteriormente el cargo de vocal de la Federación Valenciana y del Comité de Competiciones de la misma, siendo aficionado a las palomas deportivas toda su vida.



DON JOSE CHIRLAQUE GAYA
VOCAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA

Dada su calidad de periodista, vinculado al diario «Levante» de Valencia, se le encarga principalmente la labor de propaganda. En la etapa en que D. Francisco Soler Moreno (q. e. p. d.) fue Presidente de la Regional Valenciana, el Sr. Chirlaque ejerció los cargos de Vicepresidente de la misma. Presidente del Comité de Competiciones y encargado del Gabinete de Prensa.



DON MIGUEL SILVESTRE CERDA
VOCAL DE LA FEDERACION ESPAÑOLA

En Bocairente, donde reside, es Presidente de la Sociedad Columbicul-tora local, desde hace 14 años, siendo muy conocido en todo el ámbito columbicul-tor por su generosidad y acendrada afición.

CARGOS REGIONALES



DON GUILLERMO AZNAR TEIXIDO
PRESIDENTE DE LA FEDERACION REGIONAL CATALANA

Carece de antecedentes como aficionado columbicul-tor, aunque es cono-cedor de este deporte, pues su padre era un gran aficionado. Persona muy introducida y conocida en Barcelona, del que la afición catalana espera que consiga mayor protección y consideración para nuestro de-porte en aquella región.

DON JOSE VILANOVA MARCO
VICEPRESIDENTE DE LA FEDERACION REGIONAL CATALANA
Y PRESIDENTE DEL COMITE DE COMPETICIONES DE LA MISMA

Durante una temporada ejerció este mismo cargo con el anterior Presi-dente, así como otros cargos en sociedades locales.



DON JOSE HERNANDEZ CASANAVE
VICEPRESIDENTE DE LA FEDERACION REGIONAL VALENCIANA

Durante muchos años Presidente de la Sociedad Columbicul-tora «Peña Fresquet» y últimamente venía desempeñando el cargo de Secretario de la Regional Valenciana.

C E S E S

CARGOS NACIONALES

DON JUAN CHALVER PEÑALVA
VICEPRESIDENTE.

Por motivos de salud.

DON CARLOS ESCRIVA COTS

Por fallecimiento.

DON FERNANDO CABALLERO QUIJADA

Por motivos de salud.

CARGOS REGIONALES

DON ANTONIO ALCAZAR MARTINEZ

Presidente de la Federación Regional Catalana

Por haber terminado su mandato.

DON JOAQUIN FITA OLIVER

Vicepresidente de la Federación Regional Valenciana
Por pasar a ocupar otro cargo en la misma Federación

CARGOS LOCALES

DON MARCELINO GONZALEZ MUÑIZ
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD COLUMBICUL-TORA DE GIJON (Asturias).

DON MANUEL CRESPO REY
VICEPRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE GIJON.

DON JOSE ESCOBAR MOLERO
PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD «EL HORREO»,
DE OVIEDO, DE NUEVA CREACION.

**DON MANUEL GONZALEZ ZAFORA y
DON JUAN LOPEZ PEREZ**
PRESIDENTE Y VICEPRESIDENTE, RESPECTIVA-
MENTE DE LA SOCIEDAD SANTO REINO, DE
JAEN.

Andalucía

Por AURELIO NAVARRO NAVARRO



Cada vez más nuestro deporte se expande. Continuamente, sin prisas, pero sin pausas, nacen nuevas Sociedades. Es indudable que la columbicultura pisa con pasos firmes y seguros. Son muchas las provincias que tienen sus Federaciones y en varias de estas provincias, la mayoría de sus pueblos tienen sus sociedades. A estas provincias las podemos llamar desarrolladas columbiculturalmente, pero existen otras en que son mínimas las sociedades que tienen, en comparación con los pueblos que cuentan. A estas provincias es a las que quiero referirme en esta colaboración y a las cuales me dirijo y muy especialmente a las provincias que forman la región andaluza, de las cuales voy a hacer una relación de las sociedades que tienen cada una de ellas y a los pueblos que pertenecen.

En siete de las ocho provincias que forman la región de Andalucía se practica la columbicultura, por orden de antigüedad iré comentando los datos que he podido recopilar.

ALMERIA. Según el libro de MEMORIA Y CALENDARIO DE COMPETICIONES DE LA TEMPORADA 1973-1974 de nuestra Federación Nacional, fue fundada en 1944 la Sociedad «Almeriense», transcurrieron 18 años antes de ser fundada la segunda, que fue en 1962 en el pueblo de Huerca-Overa, denominada Virgen del Río, luego seguido se ha ido creando más hasta un total de 12 Sociedades, según datos del libro mencionado anteriormente. Al día de la fecha puede ser que existan más. Esta provincia por su vinculación con Murcia, que es una de las más desarrolladas, está llamada a seguir aumentando paulatinamente sin grandes esfuerzos.

CADIZ. «La Atlántica» fue fundada en el año 1958; es la veterana y pertenece a la capital. En Cádiz capital existe un plantel de entendidos y buenos aficionados. Solo con estas cualidades y muchísima voluntad y constancia se pueden volar palomos con tantísimos inconvenientes como encuentran en su ciudad. Además de las palomas de las plazas y jardines, existe la Sociedad de Colombofilia, con la que según tengo entendido no se ponen de acuerdo nunca y no precisamente por falta de buena voluntad de los columbicultores que ya es sabido llevamos la peor parte, y si con esto no fuese suficiente, también existe un grupo de buchonistas que a pesar de las denuncias y ruegos en todos los to-

nos, no consiguen exterminar. No obstante todos los obstáculos que menciono, estos hombres siguen con la afición de sus sueños. Tanto sacrificio merecería mejor compensación.

Después de «La Atlántica» se fundó en el año 1967 la Sociedad «Linense», a la cual me honro en pertenecer y así y por el siguiente orden, se han fundado la «Sherry» en Jerez de la Frontera, la «Portuense» en el Puerto de Santa María y «Nuestra Señora del Rosario» en Rota.

CORDOBA. En esta capital se han fundado dos Sociedades, la más veterana es «La Cordobesa» fundada en el año 1948 y cuenta con 103 licencias y la «Ciudad Jardín» con 12 socios. Ignoro, por no haber tenido contacto con estos compañeros, cómo le marchan las cosas.

MALAGA. Su primera Sociedad se fundó en el año 1958 en Málaga y se denomina «La Malagueña». En Vélez-Málaga, en el año 1961, se fundó la Sociedad «Veleña» que en la actualidad cuenta con seis socios. Luego, en el año 1966 se fundó el «Torcal de Antequera». Esta Sociedad, según tengo entendido, marcha muy bien, y por último en esta provincia se ha formado la Sociedad «Tajo de Ronda».

SEVILLA. En 1967 Camas fue el primer pueblo que creó una Sociedad de Columbicultura y su nombre es el de «Capa» contando con un alto número de socios. La segunda sociedad en antigüedad es «Nuestra Señora del Carmen» en el pueblo de San Juan de Azhalfarache, fundada en el año 1968. Ya no se crearía otra sociedad en esta provincia sevillana hasta el año 1973, pero con gran espectacularidad da un tirón y montan en el plazo de un año las Sociedades de «San Sebastián» en Tomares, otras que ignoro sus nombres en Gelves, Gines, Eciija y Castilleja de la Cuesta. Os felicito amigos y adelante.

GRANADA. Seis son las sociedades de esta provincia. Ignoro en el año que se creó la Sociedad de Baza denominada «Basti». En el año 1971 se crearon las de Cortes de Baza (Jabalcón) y «Sierra Nevada» en la capital, la «Romilla» en el año 1972 en el pueblo de este mismo nombre, y en 1973 «La Paz» en el barrio de este nombre, en Granada y la Sociedad «Atalaya» en Padul.

JAEN. En 1968 se fundó la Sociedad «Santo Reino», cuenta con un buen número de socios lo que demuestra la gran afición que en esta capital sienten. No se puede decir lo mismo del

resto de la provincia, ya que no han creado más Sociedades.

HUELVA: Es en esta provincia andaluza donde no existe ninguna Sociedad, no se si es que no sienten este deporte como en el resto de la región o que por falta de información y orientación no han podido tener contacto con nuestra Federación y Mandos.

Si hacemos un estudio detenido de estos escasos datos que he relacionado, pero que creo suficientes, podemos observar que estamos encuadrados en las provincias subdesarrolladas, es decir, que queda mucho por hacer. Para poder saborear la columbicultura son necesarios una serie de puntos, todos importantes, que unidos hagan el ambiente idóneo. Es casi imposible hacer buenas sueltas si las palomas no son buenas y están bien entrenadas. Nos ocurre, al menos en nuestra sociedad, que por la dificultad con que nos encontramos para conseguir las palomas semanalmente, nos hacemos con ellas sirviéndonos de los amigos particulares de 20 ó 25 palomas que encerramos donde podemos. En una Sociedad que sólo se vuelan palomas los sábados y domingos este número de palomas duran dos meses, que sumados a los días que ya están encerradas anteriormente, hacen que este tiempo sin volar las desentrene, así de esta forma el día de la suelta es frecuente que estas palomas, muchas de ellas, se poseen en el suelo o en el primer punto cercano del lugar donde se sueltan, frustrando de esta forma todos los planes que los socios tenían para sus ejemplares y para poder divertirse. Si unimos a lo antes expuesto otros muchos inconvenientes más, que no les voy a relatar en este escrito para no hacerme pesado y que son de todos conocidos, como clandestinos, población no mentalizada y conocedora, etc., etc., sacamos en conclusión que más que satisfacciones pasamos malos ratos y disgustos. ¿Qué hacer, lo dejamos y nos compramos un perro de caza y una escopeta, o por el contrario trabajamos y damos ideas para solucionar estas dificultades? Yo personalmente hace ya tiempo que me incliné por lo segundo, junto con mis compañeros y todos presididos por don Manuel de D'Herbe no descansamos, sin precipitaciones, pero también con constancia seguimos con nuestra tarea de eliminación de clandestinos y educación deportiva de los nuevos socios, intentamos mentalizar a nuestros vecinos y continuamos trabajando. No está todo resuelto, pero tampoco estamos como antes. Podemos darnos por satisfechos de lo realizado y seguiremos adelante.

Para conseguir metas mayores, para hacer una región de columbicultura desarrollada, tenemos que unirnos todos. Es precioso fomentar en todos los pueblos de nuestra provincia este deporte, sigamos todos a Sevilla donde en el plazo de un año han nacido seis Sociedades.

Considero un sueño el poder conseguir que los pueblos cercanos al mío tengan también sus Sociedades; pensemos todos por un momento

e imaginemos que ya es una realidad y veamos las ventajas.

Más amigos y conocidos en estos pueblos con los que poder cambiar impresiones y razas de palomos. Se evita que traigan palomos clandestinos a nuestros pueblos de estos otros, ya que al no tener Sociedad existen estos palomares y los familiares se regalan estos palomos de pueblos a pueblos, resultando el cuento de nunca acabar. Veríamos los concursos que se celebran en estas Sociedades cercanas, con lo que sería motivo de mayor diversión columbicultora. Donde se pueden hacer buenos concursos provinciales, regionales y provinciales es en los pueblos pequeños, de campos y árboles. También más información de todas las personas, con lo que serían nuestros palomos más respetados y una de las más importantes el intercambio de palomos, cambiaríamos las palomas de suelta haciendo la rueda en la provincia y y con los pueblos cercanos de las provincias limítrofes, pudiendo elegir las palomas y desechando las que no fuesen del gusto del cambiador.

¿Cómo podríamos divulgar nuestro deporte en estos pueblos? Nuestro deporte se puede divulgar de muchas maneras. Todas las formas de introducción, aun pudiendo ser distintas, están basadas en los principios de la publicidad, pues está claro que para que las personas se enteren de las cualidades de determinadas cosas o de su existencia, hay que hacérselo saber. Para poder informar, en nuestro caso, de la existencia de nuestro deporte, primero a los aficionados a los palomos, que pueden ser captados a nuestras filas, y segundo a nuestros conciudadanos para que al tener conocimiento de lo que son nuestros palomos pintados y anillados tengan mayor conciencia y los respeten, hay muchos medios y caminos.

Los principales medios creo que estarán en la mente de todos. Publicidad de ámbito nacional podemos hacer en televisión, radio y periódicos de grandes tiradas. Es indudable que en estos medios, la publicidad es de un coste muy elevado y solo podemos participar de ella si por algún acontecimiento deportivo somos noticia. Si en alguna ocasión se pudiese hacer publicidad intensiva por estos medios, estoy seguro que nuestra Federación Nacional sabrá aprovechar la ocasión, ya que continuamente nos demuestra su gran competencia en los avances que se están consiguiendo de todo orden.

Publicidad provincial o local. Igual que en el ámbito nacional, se puede hacer publicidad gratis, siempre que se produce una noticia deportiva, las noticias deportivas son todos los concursos que se pueden anunciar antes de celebrarse y después, dando los resultados de ellos. En estas ocasiones se puede además de dar la noticia, insistir un poco de lo que es columbicultura y pedir la colaboración de todos. También son noticias deportivas las asambleas generales de socios o reuniones de directivas, tanto locales como provinciales, en las cuales se tomen acuerdos deportivos o simplemente los cambios

de directivas y las adquisiciones de locales y cambios de direcciones de los mismos.

Se puede conseguir esta colaboración de prensa o radio provincial y local, eligiendo una persona de la Sociedad o simpatizante de ésta que reúna algunas dotes de relaciones públicas, la cual se pondrá en contacto con estos organismos. En el caso de la radio, es suficiente con llevar a las oficinas de la emisora elegida una relación con los datos que queremos salga en antenas y siempre atienden bien, poniendo ellos su maestría en hacer las rectificaciones oportunas para su mejor redacción. Es igual para la prensa. En este caso, es más eficaz el redactor deportivo del periódico que sea de nuestro interés y con amabilidad nos atenderá, pues en algunos casos les solucionamos las cuartillas que tiene que rellenar y se encuentran escasos de alguna novedad.

Sobre lo antes expuesto podría extenderme más e incluso darles ejemplos de lo realizado en esta Sociedad, pero creo que ya los que estén interesados tienen orientación suficiente. Existe, a mi modo de ver, una forma de hacer publicidad que puede costar algún dinero, pero no mucho y los beneficios que nos podrían reportar son grandes. Me explicaré. Me ha dado la idea esos anuncios que con frecuencia se pueden ver en los periódicos, en los que después de anunciar algo, prometen mandar a vuelta de correo una mayor información. Para ello, la persona solicitante rellena un boleto impreso en el anuncio, con su nombre, dirección, población y provincia.

Se puede intentar hacer esto mismo, en toda nuestra región andaluza, a nivel de Federaciones poniéndose de acuerdo los presidentes de las mismas y una vez elegidos los periódicos, gestionar un presupuesto lo más alambicado posi-

ble de esta publicidad que se haría semanal o dos días a la semana, según lo que costase. Este anuncio se haría con un cliché de un palomo y se ofrecería totalmente gratis una revista de las de 5 pesetas, «La paloma deportiva».

Resultando positivo, primero se podrá ver en el periódico el cliché del palomo, también se podrían insertar pequeños rótulos de «FEDERACION DE COLUMBICULTURA» y si queremos también «RESPECTEN LOS PALOMOS DEPORTIVOS» o «LOS PALOMOS DEPORTIVOS LLEVAN SUS ALAS PINTADAS, RESPETENLOS» y claro está todos los demás datos necesarios, como D. N. D. E. F. y D., dirección nuestra y los datos del solicitante.

Tendríamos conocimiento de muchas personas que al solicitar estas revistas nos entregarían sus señas y podríamos captarlas para nuestro deporte. Nos enteraríamos de direcciones de clandestinos que son reaccio a nuestras sociedades. En los pueblos que no hay nuestra agrupaciones se podrían crear, al tener personas a las que poder dirigirnos y ponerlas en contacto entre ellas.

Este mismo sistema de ofrecimiento de estas revistas, también se puede hacer en octavillas y hacer un reparto de ellas por nuestros pueblos.

Pensemos bien todo esto, hagan a través de nuestra revista las sugerencias o rectificaciones que procedan y puedan mejorar esta idea, pónganse los presidentes de nuestras Federaciones Provinciales en contacto, hagan las directivas estudio y presupuesto, pero no nos crucemos de brazos. Se hacen cosas y se trabaja pero, nos queda mucho por hacer y podemos hacer mucho si queremos.

PRENSA Y PROPAGANDA

La difusión de nuestro deporte, es misión de todos. La directiva de la Federación Española, acordó crear una Vocalía de Prensa y Propaganda. Disponemos de esta revista y de una página semanal, los sábados, en el periódico «Levante», de Valencia. Sería de desear que todas las Federaciones Regionales y Provinciales, las Sociedades y los propios aficionados, procurasen redactar noticias interesantes de nuestro deporte y las envíasen a esta Española, bien para la revista, o para la prensa y radio.

Avivar las relaciones públicas y humanas con los medios de difusión, tanto en revistas, diarios o emisoras con el fin de dar la mayor cantidad posible de noticias, tales como trabajos, concursos, palomos destacados, etc.; también con fotografías de ejemplares de valía.

TRIBUNALES

En la Sala Segunda de la Audiencia Territorial de Valencia, se vio causa por delito de robo, contra L. M. A. E. de 19 años de edad, soltero, pintor, de mala conducta y con antecedentes penales; contra F. M. C., de 44 años, casado, albañil, de mala conducta y con antecedentes penales, y contra J. A. A. G., de 20 años, soltero, peón, de buena conducta y sin antecedentes penales.

Los dos primeros procesados, puestos de común acuerdo, en unión de otro en rebeldía, y con ánimo de beneficiarse con lo que pudieran coger, el día 21 de abril de 1974, subieron por la parte posterior al tejado y rompieron una trampilla, penetrando en un chalet de La Cañada, donde SE APODERARON DE DIEZ PALOMOS DEPORTIVOS TASADOS EN 25.000 PESETAS, aves que se comieron en el lugar que habita el primero de los acusados.

Posteriormente, L. M. A. E. y J. A. A. G., animados del mismo afán de beneficio, en unión de otro procesado en rebeldía, y usando el mismo procedimiento, volvieron a penetrar en el mismo chalet, donde se apoderaron de una serie de cosas, valoradas en 3.595 pesetas.

El Fiscal determinó los hechos como constitutivos de delito de robo, con la concurrencia de circunstancias agravantes en L. M. A. E. y en F. M. C. El ministerio Fiscal solicitó para L. M. A. E. dos penas de CINCO AÑOS DE PRESIDIO MENOR; para F. M. C., OCHO AÑOS DE PRESIDIO MAYOR, y para J. A. A. G., DOS AÑOS DE PRESIDIO MENOR.

La defensa de J. A. A. G. pidió la pena mínima de seis meses y un día de presidio menor.

El Tribunal consideró que los hechos declarados y probados son legalmente constitutivos de delito de robo, conseguidos trepando por un tejado y forzando una trampilla, procedimiento seguido en ambos casos, y el ánimo de lucro que movía a los procesados.

El resultado de la citada causa, han sido las siguientes condenas:

- L. M. A. E., dos penas de CUATRO AÑOS, DOS MESES Y UN DIA DE PRESIDIO MENOR.
- F. M. C. una pena de SEIS AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MAYOR.
- J. A. A. G., SEIS MESES Y UN DIA DE PRESIDIO MAYOR.

(Del diario «Levante», 5-11-74)

El palomo deportivo puede tenerse en cualquier azotea, terraza o balcón, ya que fuera de los cajones origina muy poca suciedad, debido a su limitado tiempo de vuelo.

El agua del bebedero debe ser fresca y limpia. El hábito de renovarla diariamente es muy conveniente, ya que la contaminación por heces fecales puede ser causa de diversas enfermedades.

Cuento Navideño

A D. Juan Gich Bech de Careda, experto guía y máximo rector del deporte patrio, este humilde columbiculor, con todo respeto y la mayor admiración, dedica este modesto ensayo, como hondo agradecimiento por la magistral lección de humanismo y caballerosidad, que presidió su imborrable presencia en el Campeonato «Copa de S. E. El Generalísimo», de Columbicultura, que impecablemente organizó en la bella localidad de Alfaz del Pi, el día 9 de junio de 1974 la Sociedad Columbicultora «La Alfasinense».

JOSE BONMATI

En los comienzos de la década 1940 a 1950, en las tardes de mi siempre querida y añorada Cartagena, todas luminosas y ahitas del sol esplendoroso que baña esa tierra, un numeroso grupo de jóvenes, entre los que se notaba alguna que otra persona mayor, puestos sus ojos en el límpido cielo, seguían con parcos pestañeos los rápidos zig-zags de un nutrido grupo de palomos que incansablemente surcaban raudos el espacio, en tenaz persecución de una paloma, en cuya cola aparecía adosada una pluma blanca que sobresalía claramente de las restantes. A absolutos silencios, sucedían apasionadas discusiones sobre las incidencias de la noble lid que duramente sostenían los palomos por conquistar los favores de la gentil hembrita. Cada uno de los aficionados defendía con el mayor calor, la actuación de sus palomos preferidos. Era... ¡¡Cómo no!! una de las sueltas, con las que diariamente nos deleitábamos los aficionados a este bello deporte. Eramos (hoy somos muchos más), «palomistas» en el decir murciano, «columbaires» como somos conocidos en la región valenciana, y en suma columbicultores como se define oficialmente; los que dedicamos nuestro tiempo libre a esta bella y noble afición, que llena absorbentemente nuestros ocios.

Por aquellos lejanos tiempos, poseía un magnífico plantel de sementales y muy buenos palomos en vuelo, siendo mi palomar motivo de legítimo orgullo y admiración de cuantos amigos y compañeros lo visitaban, comentando que la acrisolada casta y la magnífica forma que exhibían, no corría pareja con las malas clasificaciones que obtenían en las competiciones oficiales y concursos, en los que la esquiva suerte les privaba de los máximos galardones que merecían, siempre según el decir de todos los aficionados.

Aficionado de siempre a escribir, intentaba en ensayos deportivos (que me publicaba el periódico local) plasmar mis compañeros de afición. Cierta día apareció mi casi semanal artículo, en el cual, comentando la aparición de un palomo extraviado hacía bastante tiempo, en cierta casa y palomar de palomos clandestinos, sin la menor malicia, rocé y herí susceptibilidades al mencionar a cierto señor, pariente directo de

una alta autoridad, lo que me granjeó una seria llamada al orden y la intervención de mi buen y llorado padre, con el consiguiente fuerte y violento disgusto familiar...

Desde siempre y como sucede en todos los palomares en que vuelan palomos de reconocida clase, sufría de vez en cuando la pérdida de los mejores ejemplares, que pese al consiguiente gran disgusto, me servía de acicate para redoblar mis desvelos en mejorar a los que quedaban, adquiriendo los que juzgaba oportuno me darían buen resultado, lo que hacía estrujando al máximo mis disponibilidades económicas, dado que tanto hoy como ayer (y considero que siempre será igual), un buen palomo hay que pagarlo bien.

Diversas infecciones (entre ellas la tan temida «seca»), se cebaron en mi criadero, llegando incluso a causar bajas en los ejemplares de competición, lo que me impulsó, tras las oportunas informaciones de amigos, a emprender viaje a Algemesi, en donde me aseguraron había un ejemplar de gran calidad y clase. Personado en la simpática localidad valenciana, dejé transcurrir 15 largos días, en los cuales y de riguroso incógnito observé al palomo en cuestión, asegurándome bien de su indudable calidad y de su inmejorable ascendencia, y enterado de la edad de 2 años que tenía, factor de una excelente condición para realizar una buena adquisición, visité a su propietario, el cual se negó a vendérmelo, pero ante mi insistencia, accedió a ello. Mucho me pidieron por el palomo, pero aunque no lo tenía, conseguí de buenos amigos el dinero que me faltaba y decididamente aquel palomo de plumaje gabino (al decir de los valencianos) y sandalino (como muy bien define mi buen amigo Ortuño), pasó a engrosar mi esquilmo palomar, siendo hasta su muerte (junto a una suelta en un tejado donde pernoctaba), víctima de intensa y fuerte granizada, el mejor de cuantos palomos he tenido en mis 48 largos años de afición.

De entre la numerosa pléyade de palomos que he tenido, hubo uno (hermano del célebre «Dimoni», que voló en la ciudad valenciana de Oliva, el que fue excelente aficionado D. Francisco Martí Devesas q. e. p. d.), de plumaje azul, levemente moteado, el cual a pesar de tener inmejorable «pedigree», no era ni con

mucho el mejor que tenía; pero lo verdaderamente insólito e incluso increíble, era la para mí indudable correspondencia afectiva que me unía a él. Hace unos 28 años que lo volaba, y cuando en mis frecuentes viajes a Cartagena, antiguos aficionados narran alguna de sus hazañas en sueltas, al escucharlos siento un opresor nudo en mi garganta y precoz humedad en mis ojos...

Pues bien, no me desanimé nunca por el hecho de obtener nimios premios, resistí las numerosas pérdidas de buenos palomos, aguanté la mortandad que se cebó en mi criadero, capeé el fuerte disgusto familiar de aquel malhadado artículo periodístico (que incluso me hizo pasar una noche detenido), vencí la contrariedad de perder el mejor palomo que he conocido. Y es más, superar todos estos adversos avatares, me hacían perseverar y hacer más fuerte la afición siempre preferida.

Ese palomo azul moteado que cito anteriormente, merece extenderme en detalles, pues tengo que declarar que fue mi preferido de siempre, y no es que su intachable e inmejorable ascendencia lo hubiese hecho el mejor de los que he tenido, no, han sido bastantes los que le han superado en bien hacer deportivo. Pero aunque parezca increíble, aunque la razón se niegue a explicar y comprender lo que sigue, os aseguro es rigurosamente cierto. Bastaba su salida del casillero, para que yo supiese si estaba en buenas condiciones físicas; un solo cruce de nuestras miradas bastaba para que conociese sus anímicos problemas, comprendía en su arrullo el buen o mal humor que tenía. Ciertamente es imposible razonar esta comunión espiritual entre palomo y hombre, cierto que cuando leáis estas letras, una sonrisa escéptica fruncirá vuestros labios. Pero pese a todo, sigo íntimamente convencido de que entre los dos existió una mútua comprensión espiritual y que ella persistió en los 5 largos años que compartimos este deporte en mi palomar. No era un fenómeno, ni un «fuera de serie»...

era MI PALOMO; por ello esas lágrimas que os cito antes, cuando oigo a viejos aficionados relatar alguna de sus faenas, habida cuenta que por ser 28 largos años los transcurridos, es mucho más difícil de recordar. Murió una fría y lluviosa mañana de un aciago lunes de febrero de 1946; cuando tras haber pernoctado en el interior de un frondoso pino con la paloma de suelta del día anterior, la perseguía sañudamente. El «pegote» (pilot en argot valenciano), se posó en unos cables de alta tensión, recibiendo la paloma y él tan fuerte descarga, que salieron despedidos hacia lo alto. Volé más que corrí, a recogerlo del lugar en donde había caído pesadamente, en mis temblorosas manos sólo tenía un carbón en forma de palomo, con sus alitas retorcidas. Imposible se me hace describir la mortal angustia que me invadió. Hace 28 años y al transcribirlo, el nudo que se me forma en la garganta me impide respirar... hasta que nublados mis ojos por generosas lágrimas que hacen inspirar profundamente el vivificador aire, consigo vencer el fuerte deseo de no seguir este relato. Es obvio deciros que tanto

los palomos de vuelo y sementales, así como cañizolas y criaderos desaparecieron aquella misma tarde de mi casa. Palomos regalados a buenos amigos, que los aceptaron, no tanto por su indudable calidad, sino más bien, por sano y buen compañerismo, pensando pronto me los reintegrarían.

Este fue mi adiós (que creía definitivo) a la columbicultura. Pese a todo, seguí frecuentando sueltas y competiciones, en las que tomaban parte buenos palomos. Cuando tras 14 ó 15 años me reintegré al deporte activo, que hoy practico a 600 Km. del lugar donde ocurrió lo reseñado, no pasa día sin que recuerde vivamente aquellos tristes momentos.

Como todos los años, asisto a los campeonatos nacionales de columbicultura, retornando a Cartagena, donde paso mis vacaciones conviviendo con mis numerosos y buenos amigos que en ella conservo. En una agostea tarde de este año y en las frecuentísimas visitas que hago a mi buen amigo y excelente columbiculor D. Eduardo Saro Aguirre, iba acompañado por un común amigo de ambos, que responde al conocido nombre de D. Ricardo Ortuño Navarro, cuya excelente pluma, transcritora de esos artículos que justamente han merecido el premio de la Federación Nacional, da idea del profundo conocimiento que posee de nuestra afición. Reunidos los tres en el amplio y acogedor patio del chalet que posee el Sr. Saro, en la Torre del Pilar de la Horadada, departíamos en amenísima charla, que ni que decir tiene versaba sólo y exclusivamente de los palomos, mientras contemplábamos los excelentes ejemplares que encerraban sus palomares. Ortuño aceptó el generoso obsequio de un acreditado semental y dos magníficas hembras, mientras mis ojos se recreaban en un joven pichón de plumaje azul moteado, que alegremente aleteaba en el amplio criadero. Mi mente, una vez más, asociaba el plumaje y parecido de este pichón, con aquél que tanto tiempo hace recogí carbonizado.

¡¡Pepe, si te gusta es tuyo!! —me dijo varias veces Eduardo, mientras yo no le oía, ensimismado en mis tristes recuerdos. Tirando de mi brazo me entró al criadero, mientras me decía.

¡Anda, llévate! Ya es hora de que seas tú quien se lleve algo mío. Vienes muy a menudo, pero no te llevas nada. Este pichón te lo llevas, ya que coincide tu evidente interés, con la idea mía de que sea para tí —decía, mientras buscaba afanosamente entre cientos de fichas de palomos.

¡¡Aquí está! —dijo triunfalmente, sacando una de las fichas del bien ordenado fichero. Mientras una de sus manos palmeaba cariñosamente mis hombros, en la otra me alargaba la chapa y ficha, en la que en el lugar destinado a «observaciones», se leía mi apellido.

Pepe, éste te lo llevas. A tí te interesa, pues no le quitas ojo de encima y observa la coincidencia, hace dos meses que te lo tenía ya apartado, según puedes comprobar, tu nombre está anotado en la ficha.

Conforme Eduardo, me gusta y me lo llevo,

—dije mientras guardaba la ficha y la chapa en mi cartera.

Seguía la amena charla, pasó velozmente el tiempo y sombras vespertinas ponían rosado celaje al esplendoroso sol del sureste español, anunciando la cercanía de la noche, cuando cerrando en taqueras los ejemplares obsequiados, emprendimos regreso a Cartagena. Han pasado los días suficientes para que agotado mi veraniero permiso, haya tenido que regresar al Campo de Gibraltar, lugar de mi actual residencia.

A mi llegada, deposité en mi palomar el pichón obsequiado. En mis numerosas visitas diarias al palomar, me quedo extasiado contemplando su gallardía y estampa, mis ojos recorren una y mil veces la firme escritura de mi buen amigo Saro, recreándome en la lectura de su excepcional «pedigrée» y recuerdo, estableciendo cierta comparación, aquel otro tanto tiempo

ha carbonizado... pero venzo la fuerte tentación de repetir su nombre, y se queda con el «De Miedo», con el que fue bautizado por Saro. Reaccioné con la lealtad que creo merece él para mí, imperecedero recuerdo de aquel palomo. ¡¡¡Jamás pondré su nombre a ningún otro!!!

Es el mejor tributo que a su memoria puedo dar, en la seguridad, que si existe un «más allá» columbicultor, en el que moren los espíritus de nuestros palomos, en los celestes espacios sonarán con un fuerte y agradecido palmear de alas, los arrullos de emocionado agradecimiento del palomo amigo y compañero, que perdí la fría y lluviosa mañana de un aciago lunes de febrero de 1946.

¡¡¡Duerme tranquilo tu sueño eterno, en la seguridad de que el nombre de CHAVEA, no lo llevará ningún otro!!!

La Línea de la Concepción, diciembre de 1974
BONMATI

PREMIOS NACIONALES DE PRENSA

La Federación Española de Columbicultura, en su última Asamblea Anual de Presidentes, tomó el acuerdo de crear dos premios nacionales de prensa, con arreglo a las siguientes

B A S E S

- 1.º—Un premio dotado con 25.000 Ptas., para la mejor campaña de divulgación y promoción de la afición a las palomas deportivas, en periódico o revista nacional.
- 2.º—Un premio de 25.000 Ptas. para el mejor artículo o reportaje que recoja cualquier faceta humana, histórica o técnica de este deporte nacional.
- 3.º—Se tendrán en cuenta para estos premios, los artículos y trabajos publicados en la prensa nacional, entre el 1.º de Julio de 1974 y el 30 de Junio de 1975.
- 4.º—Los aspirantes a dichos premios, deberán enviar a la Federación Española de Columbicultura, calle Ximénez de Sandoval, n.º 8, Valencia-3, recortes de periódicos o revistas donde se hayan publicado los trabajos, envíos que deberán estar en dicha Federación, antes del 15 de Julio de 1975.
- 5.º—La Federación Española de Columbicultura, designará un Jurado Calificador, cuyos componentes no se darán a conocer hasta después de otorgados los premios. El fallo de este Jurado será inapelable y los premios no podrán ser declarados desiertos.

Asturias y su Centro reproductor

Por J. F. Obaya



He pasado por alto los números correspondientes a junio y septiembre, por no haber noticias de mucho interés y por estar excesivamente atareado, pero pese a que mis quehaceres no han disminuido, nuevamente estoy con todos ustedes para ponerles al corriente de cómo marchan las cosas por la Costa Verde, en lo que a nuestro deporte se refiere.

Empezaré por decir que nuestro Centro Reproductor ya cuenta con un nuevo y decoroso local, el cual está situado en la Braña de Rocas, distante de Gijón unos cuatro kilómetros y es una zona totalmente rural y por lo tanto con arbolado y praderas de intenso verdor.

El local consta de dos departamentos contiguos con una superficie útil de algo más de 20 m.² en total, muy bien orientado, soleado y ventilado. Aparte de estos locales habrá otros para pichones y palomos enfermos (por separado, por supuesto), disponen de agua de manantial muy buena y de maíz cosechado en la misma finca y dentro de unos días quedarán insta-

no es muy apropiado para estos palomos, que indudablemente no tienen la resistencia física de las palomas zuritas o de las comunes, que sobreviven por las ciudades con los alimentos que a base de astucia y pocos reparos pueden conseguir. Además, actualmente solo contamos con ocho parejas de reproductores y dos machitos que para la primavera estarán en condiciones de criar y lo ideal sería doblar o triplicar esta cifra, empresa nada fácil porque no queremos reproductores de calidad dudosa.

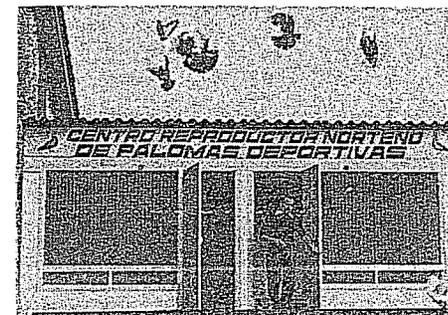
Lo ideal sería contar con una pareja de reproductores de cada una de las provincias más destacadas en este deporte, por ejemplo, las que disponen de Federación Provincial, parejas que serían representativas de las correspondientes provincias y por lo tanto conocidas como la pareja de tal provincia; pero de momento solo podemos esperar y pensar que poco a poco se puede ir lejos, por lo tanto seguiremos sin poder atender como se merecen, a los numerosos aficionados que reiteradamente solicitan pichones de nuestro Centro Reproductor, a los que no obstante acostumbramos a contestar personalmente comunicándoles lo que ocurre.

Por otra parte, hemos de dar cuenta de la creación de una nueva Sociedad, se trata de la Sociedad de Columbicultura «El Horreo», con domicilio en Oviedo, calle Valentín Masip, n.º 24, que estará regida por los siguientes aficionados: Presidente: D. José Escobar Molero, Vicepresidente: D. José Estalayo Asprón y Secretario Contador: D. Francisco Allodi Muñoz.

Por su parte la Sociedad de Gijón cuenta con la siguiente nueva directiva: Presidente: D. Marcelino González Muñiz, Vicepresidente: D. Manuel Crespo Rey, Secretario: D. Jaime Fernández Morán, Tesorero: D. Manfredo Argüelles Rato, Vocales: D. José Pérez Modroño y D. Antonio Herrero Cascales. El domicilio de esta Sociedad continúa siendo el de General Mola, 8 «Bar Manfredo».

He de aclarar que un servidor de ustedes continúa al frente de la Delegación provincial cuya secretaría desempeña don Francisco Allodi Muñoz. El domicilio de la Delegación es Llanes, n.º 2, 9.º Izd. Tel. 34 97 01.

Suerte a todos y adelante y aunque es posible que estas líneas no lleguen a los lectores para las próximas navidades, Felices Fiestas y Venturoso Año Nuevo para todos los aficionados.



lados los criaderos metálicos, que irán colgados de las paredes y que forman unos estantes en los que se colocará una caja frutera con viruta seca de pino, que cuando se ensucie será sustituida por una nueva caja y nueva viruta.

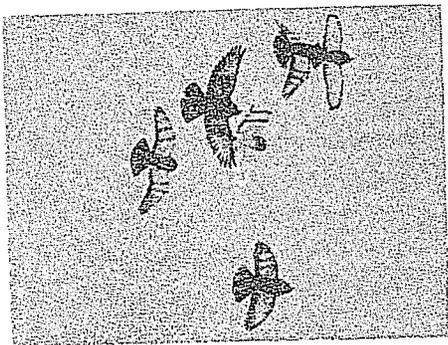
El criadero está preparado para poderlo valdear cuando sea necesario y en el frente tiene una terraza cuya superficie es ligeramente superior a la de los locales, todo ello a tres metros y pico del suelo.

De todos modos, que nadie piense que a partir de ahora van a salir pichones como churros; hay que tener en cuenta que nuestro clima

Aquí está Almería

Estimados amigos y columbicultores:

Soy uno de esos 15.000 suscriptores que forman la gran familia de columbicultores y pertenezco a la Federación Provincial de Almería. Es la primera vez que me dirijo a nuestra revista y digo «nuestra» porque creo que forma parte de todos, aunque al parecer no es así, puesto que sólo una minúscula parte de nosotros son los que se sacrifican para que la gran mayoría aprenda, se divierta con anécdotas, se informe, adquiera complementos accesorios que embellezcan sus ejemplares y en fin, una serie de conocimientos que de no ser por la gran labor divulgadora y didáctica de nuestra revista, le resultaría muy difícil de encontrar y más de aprender. Es pues en lógica y admirada gratitud hacia estas personas, lo que me ha hecho escribir estas cuartillas y espero que se me perdonen esos fallos que como principiante, tanto como escritor, como co-



lumbicultor, pueda tener, pues me considero como cualquier hijo de vecino, con más defectos que virtudes, aunque espero con el tiempo mejorar, tanto en una cosa como en la otra.

Respecto a la opinión que me produce nuestra querida Federación Provincial, no puede ser más desalentadora, pues por más que me esfuerzo no la veo por ningún sitio y sí una serie de pequeñas sociedades que luchan por mantenerse a flote. Creo sinceramente que en Almería debía de existir una mayor atención a la columbicultura, pues aficionados para ello no faltan y mu-

chos son de esos que se han dado en llamar de «solera». El fallo principal está en que unos pocos han cogido la sartén por el rabo, saciándose donde muchos nos quedamos sin comer y digo muchos porque es la gran mayoría la que gira en torno a unos pocos desaprensivos que se aprovechan de los demás y esto lo veo diariamente en personas que debido a su mayor experiencia se ríen de los que somos novatos, cobrándonos precios altísimos, por lo que ellos casi desechan, engañándonos como a chinos y dando al traste con esas primeras ilusiones que creo, y esto debería quedar como precedente para todos, son las que más se debían de atender, pues todos empezamos siendo principiantes o novatos y dedicamos muchas atenciones a estos primeros ejemplares, que generalmente después nos desilusionan.

No sería justo por mi parte dejar de reconocer que también existen en Almería y su provincia buenos columbicultores, que ayudan a fomentar nuestro deporte y que consideran esto como tal deporte y no como un negocio.

Va para ellos mi agradecimiento y aunque se podrían citar unos cuantos, sería muy difícil no caer en algún error. Es pues, mejor recordar su labor y que ésta no pase por alto o se olvide, como se suelen olvidar por ahora.

Va también mi admiración para estas personas que mes a mes nos divierten y enseñan algo nuevo y que es conveniente resaltar como ejemplo y estímulo:

D. Luis Gual, con sus poesías, anécdotas, chistes, etc.

D. Manuel Gea, valiosísimos sus apuntes sobre columbicultura.

D. Francisco Giner, con unos trabajos excelentes.

D. José Rico, anécdotas y moralejas.

D. Juan Silvestre Jordá, detallando unos concursos y dando a conocer el Levante columbicultor español.

D. Antonio Ortuño, y su extraordinaria

(Pasa a la página 32)

Las Apariencias

Por Francisco Giner



En la revista de septiembre, en el trabajo del amigo Silvestre, leo entre otras cosas, algo referente a una amnistía o perdón para los que padecen sanción por faltas deportivas, siempre y cuando dichas faltas no sean por aprensión de palomos o por hurto.

Efectivamente, en la revista no se menciona ni hay nada referente a estos casos. No es que lo considere necesario, cuando no se ha dicho nada en este sentido, habrá sido porque las circunstancias así lo han aconsejado o porque simplemente, se ha creído oportuno hacerlo en otra ocasión más propicia.

Ya que he hecho mención de ello, proseguiré y trataré de ver si puedo hacerme entender o comprender, si no por todos, por lo menos de algunos aficionados.

Dios Nuestro Señor, se dirigió en distintas ocasiones al pueblo por medio de parábolas, voy a recordar algunas que considero las más apropiadas para algunos casos.

Me referiré a dos de ellas, una, la del hombre que tenía cara de judío y cuando la gente lo veía orando en el templo, le acusaban, insultaban y muchas de las veces le maltrataban.

La otra es la de la mujer adúltera, que habiéndola sorprendido en un acto de adulterio, según la Ley, debería morir apedreada ante el pueblo.

Me figuro que a todos los casos de sanción que están sufriendo algunos aficionados, no se les puede aplicar una de estas dos parábolas, pero sin duda habrá más de un caso en que el lienzo venga justo al marco.

En el primer caso, vemos que cuando Dios llama a juicio a los acusadores del hombre, que al pueblo le parecía malo por tener cara de judío, o por aparentarlo, no les permite entrar en el Reino Celestial, a pesar de sus muchas oraciones, penitencias y buenas obras.

En cambio, al ser llamado a juicio el hombre que siempre había parecido malo al pueblo, le abre las puertas celestes y lo pone como ejemplo a aquéllos que le habían calumniado y difamado, mientras ellos se creían buenos.

El segundo de los casos es el de la mujer adúltera, todos sabemos que sus acusadores, la llevaban al suplicio para darle muerte a pedradas, así lo exigía la Ley; pero es cuando aparece Dios e invita a los acusadores a que la dejen en libertad, pero al ver que éstos se oponían a dejarla libre, les dice: «El que esté limpio que le eche la primera piedra». Se nos relata en la parábola que nadie osó tirarle una piedra.

Yo me pregunto si no habrá algún caso entre todos los sancionados que se le parezca o asemeje al primero, el del hombre que a todos parecía malo, pero que en realidad era bueno.

En el segundo caso, el de la mujer adúltera, sin duda alguna podemos encontrar no un caso, sino varios con muchísima semejanza, pero con la ausencia de Dios. Quiero decir con ello, que al no haber nadie para impedir la ejecución, ésta se llevará a cabo. ¿Es justo que esto suceda?

Opino que deberían examinarse detenidamente todos los casos. Reconsiderándolos, muy posiblemente encontraríamos algunos que nos harían ver que los que osaron tirar piedras, no estaban en condiciones de poderlas tirar, sino todo lo contrario, es a éstos a quienes deberían apedrearlos.

No me refiero a nadie en particular, sólo pretendo que si entre todos los casos hay alguno igual o parecido a los que me refiero, que se examinen, que se tomen nuevas informaciones de quien en justicia pueda darlas o de quienes tengan algunos conocimientos de los hechos que fueron la causa, que por todos haya mucha imparcialidad al reconstruir los hechos; no es justo padecer una acusación injusta.

N. de la R.—Podemos asegurar al autor, que cuando el Comité de Competiciones impone alguna sanción, es como consecuencia de falta perfectamente comprobada y además el sancionado siempre tiene el recurso que marca el Reglamento. Naturalmente que siempre quedarán sin sanción aquellas faltas no conocidas o no denunciadas.

ANILLAS PARA PALOMOS Y TODA CLASE DE AVES

Industria Mecánica T. PEREZ

Martínez Paje, 3 • MADRID-29

RONDA Y SUS HALCONES

La Sociedad Columbicultora «Tajo de Ronda», hace relativamente poco tiempo que ingresó en el seno del noble deporte del Palomo Deportivo, ya que el 16 del pasado mes de agosto cumplió dos años de existencia. Por lo tanto, puede decirse que es una sociedad neófito, en período de incubación.

Todos sabemos los grandes problemas por los que se atraviesa, cuando se intenta introducir nuestro deporte en una ciudad que lo desconoce por completo.

Por descontado, que no es solamente nuestra sociedad la que tiene estas dificultades, todas la sociedades las tienen, por lo que podríamos decir que son de tipo general. Pero estos problemas pueden vencerse con un arma muy poderosa: **Nuestra Afición** por los palomos.

Entre todas las dificultades con las que vamos tropezando, descuella una que creemos será de interés para todos nuestros colegas deportivos, y es esto, lo que nos anima a exponerlo en nuestra Revista, sin intención por nuestra parte de sentar cátedra, pues catedráticos no somos en la materia, pero sí pedir algún que otro consejo a cualquier aficionado y al mismo tiempo orientar a los que pudieran tener nuestro mismo gran problema: **LOS HALCONES**.

RONDA, situada en la parte suroeste de la provincia de Málaga, tiene sus cimientos en una meseta rocosa, de naturaleza caliza, a unos 750 metros sobre el nivel del mar. Esta meseta, está rodeada por la célebre Serranía de Ronda, en forma de anillo, intrincada, árida, agreste, con vericuetos y paisajes verdaderamente increíbles y lugares propicios para que las Musas inspiren al más infeliz de los poetas.

En la citada meseta rocosa, partida en dos por el Guadalevín, nos encontramos el impresionante Tajo de Ronda que da nombre a nuestra Sociedad. Y es aquí, donde tienen sus refugios los halcones, nuestros más despiadados enemigos.

¡Qué pesadilla para todos nosotros!, cuando contemplando la «piña», nos damos cuenta que ésta hace una desviación brusca, terrible, brutal..., porque sobre ella se ha lanzado el diabólico halcón, partiéndola en dos y formando un esparcimiento de plumas de nuestros pobres palomos.

El comentario, una vez pasado el primer susto, más que esto, yo diría estupor, es... ¿a quién le habrá tocado esta vez?... ¿habrá caído el pobre Izna-Rand o el formidable Calzonas?... Sí amigos, el formidable Calzonas cayó en sus garras y nos quedamos en Ronda sin campeón que nos representara en el Provincial, como también un joven pichón de nombre Prisco, que prometía muchísimo y que dejó muy triste a su también joven propietario, uno de nuestros socios juveniles.

Hemos perdido un número desmesurado de palomos, y uno de ellos de gran valía, el palomo El Plumas, obsequio de nuestro Presidente Provincial don José Luis de la Fuente, regalo que nos hizo para empezar con algo que mereciese la pena, y al que estaremos siempre agradecidos por sus muchos desvelos para con nosotros.

La única solución que nos viene a la mente, ya que los halcones están protegidos por las Leyes y no pueden matarse, es entrenar nuestros ejemplares al atardecer, hora en que los halcones están recogidos en sus madrigueras o guaridas.

En otros números de esta Revista, hablaremos de estas aves rapaces, de sus características, costumbres, etc. y desde aquí, pedimos sugerencias que puedan ayudarnos a paliar la pérdida de ejemplares.

Diego Rivero Maqueda

DESDE CARTAGENA

DIVULGACION COLUMBICULTORA

ALIMENTACION

Por Antonio Ortuño Navarro



Desde el punto de vista científico o zootécnico, debemos de tratar el tema de la alimentación de nuestros palomos, ya que ello es un problema tan sumamente interesante, que no nos deben faltar las bases necesarias para el mejor aprovechamiento y conclusiones prácticas.

Los alimentos, al ingerirlos, son susceptibles de activar el calor del animal, y proporcionan materia reparadora a los tejidos vivos y humores, es decir, dan vigor al mismo tiempo que nutren, desarrollando sus carnes, grasas y huesos.

Las sustancias alimenticias podemos dividir las en dos clases; albuminoides o azoadas, por abundar la albúmina, predominando el nitrógeno o ázoe, y las segundas, hidrocarburos o no azoadas, por abundar en ellas los hidratos de carbono.

Generalmente, a los componentes que integran la parte nitrogenada azoada, se les llama proteínas, y la forman la albúmina, la gelatina, la fibrina y la caseína.

En los hidrocarburos o materia no azoada, se encuentran el almidón, la fécula, la dextrina, el azúcar y las grasas solubles en el éter.

Encuétrase también en los alimentos, aceites y grasas no solubles pero asimilables, sales minerales nutritivas, como el cloro, el fósforo, la cal, el hierro, el magnesio, la potasa, la sosa y el manganeso, así como su porción leñosa o celulosa asimilable en parte.

Dado que entre las sustancias alimenticias hay unas que dan vigor y otras desarrollo corporal, debemos prestar atención a este tema, en consideración a la cría o desarrollo de los pichones y vigorización de los machos en suelta o vuelo, ya que estos precisan gran actividad fisiológica y fortaleza ilimitada.

Es sabido que la proteína da vigor al ave y es la activadora de sus fuerzas, por ello, debe-

mos elegir para los machos en vuelo una alimentación razonada, en la que predominen los albuminoides o materias protéicas.

La alimentación de las parejas en cría precisan otra composición adecuada, ya que se necesitan el crecimiento y desarrollo de los pichones, a la vez que su fortaleza. Por ello, debemos razonar una alimentación conducente a este fin, prefiriendo los hidrocarburos, las grasas y aceites, por ser estos los que favorecen el desarrollo.

Establecidos los principios, no debemos olvidar, que en toda alimentación debe existir una relación nutritiva entre los elementos azoados y los hidrocarburos o no azoados, más las grasas y aceites solubles.

Es el razonamiento del columbicultor el que debe elegir la adecuada alimentación compensadora de sus animales, por razones económicas y actividad fisiológicas de cada cual, procurándole un alimento completo, para conseguir la máxima efectividad.

Describiremos unos ejemplos como guía; el maíz, el trigo y la cebada engordan mucho, por predominar en esos granos los hidrocarburos y las grasas, pero es poco su nutrición, cría al ave gorda, pero fofo y sin vigor, por ello, sería incompleta una alimentación muy sostenida con estos granos.

La alverja, los guisantes y la avena, contienen mucha materia azoada o nitrogenada, es por lo que vigorizan y estimulan el organismo, fomentando su actividad; sin embargo no engordan, por ello, aun cuando se les dé tales alimentos en exceso, mantendrían al animal vigoroso, deteniendo su engorde y crecimiento.

La zootecnia nos determina una relación nutritiva, fijando una parte de proteína por cuatro y media a cinco de materia no azoada, fijando fórmula $\frac{M. A.}{M. N. A.}$ o sea, materia azoada dividida por materia no azoada.

COMPOSICION QUIMICA DE GRANOS Y SEMILLAS

EMPLEADAS EN LA ALIMENTACION

	Proteinas	Hidrocarburos	Ac y Grasas	P. Leñosa	Agua
Alverja	27,5	49,1	1,9	5,6	13,6
Avena	12,0	56,6	6,0	9,0	13,7
Arroz	7,5	76,0	0,5	0,9	14,6
Cañamones	16,3	21,0	33,6	12,1	12,2
Centeno	11,0	67,2	2,6	3,7	14,3
Cebada	10,0	64,1	2,3	7,1	14,3
Guisantes	22,4	61,5	3,0	15,5	13,2
Mijo	14,5	61,8	3,0	6,4	13,1
Maíz	10,6	61,0	6,8	7,6	12,7
Nabina	19,4	9,9	45,0	10,0	11,8
Lentejas	24,0	49,4	2,6	6,9	13,4
Trigo	13,2	66,2	1,6	3,0	14,3
Yeros	28,2	7,2	41,2	7,2	6,2

TABLA DE DIVISORES

M. N. A.	Divisor								
2,0	1,22	4,0	1,44	6,0	1,67	8,0	1,89	10,0	2,11
2,1	1,23	4,1	1,45	6,1	1,68	8,1	1,90	10,1	2,12
2,2	1,24	4,2	1,46	6,2	1,69	8,2	1,91	10,2	2,13
2,3	1,25	4,3	1,47	6,3	1,70	8,3	1,92	10,3	2,14
2,4	1,26	4,4	1,48	6,4	1,71	8,4	1,93	10,4	2,15
2,5	1,27	4,5	1,50	6,5	1,72	8,5	1,94	10,5	2,16
2,6	1,29	4,6	1,51	6,6	1,73	8,6	1,95	10,6	2,17
2,7	1,30	4,7	1,52	6,7	1,74	8,7	1,96	10,7	2,18
2,8	1,31	4,8	1,53	6,8	1,75	8,8	1,97	10,8	2,20
2,9	1,32	4,9	1,54	6,9	1,77	8,9	2,10	10,9	2,21
3,0	1,33	5,0	1,55	7,0	1,78	9,0	2,00	11,0	2,22
3,1	1,34	5,1	1,56	7,1	1,79	9,1	2,01	11,1	2,23
3,2	1,35	5,2	1,57	7,2	1,80	9,2	2,02	11,2	2,24
3,3	1,36	5,3	1,58	7,3	1,81	9,3	2,03	11,3	2,26
3,4	1,37	5,4	1,60	7,4	1,82	9,4	2,04	11,4	2,27
3,5	1,38	5,5	1,61	7,5	1,83	9,5	2,05	11,5	2,28
3,6	1,40	5,6	1,62	7,6	1,85	9,6	2,07	11,6	2,29
3,7	1,41	5,7	1,63	7,7	1,86	9,7	2,08	11,7	2,30
3,8	1,42	5,8	1,65	7,8	1,87	9,8	2,09	11,8	2,31
3,9	1,43	5,9	1,66	7,9	1,88	9,9	2,10	11,9	2,32

Conociendo los elementos de las tablas que facilita el análisis de los alimentos, (en éstas omito las sales) determinaremos las cantidades de proteínas o M.A. y los hidrocarburos o M.N.A. y las grasas y aceites, las cuales multiplicaremos por la constante 2,25 y se le suman a los hidrocarburos.

Tratando de saber la relación nutritiva de un grano de trigo, que se componga de 13,2 % de proteína, 66,2 % de hidrocarburos y 2,6 % de grasas y aceites, tendremos:

$$\begin{aligned} \text{M.N.A.} &= 66,2 && 68,8 \\ \text{G.A.} &= 2,6(1,6 \times 2,25) = 66,2 + 2,6 = \frac{68,8}{5} \\ \text{M.A.} &= 13,2 && 13,2 \end{aligned}$$

Como podemos apreciar, por una parte de proteína de este trigo, tendría cinco partes de elementos faltos de ázoe, o sea, una relación nutritiva de 1:5.

Si damos solamente este alimento a nuestras palomas, desequilibraríamos su organismo, y por ello engordarían, pero perderían todo su vigor en poco tiempo.

Repetiremos el cálculo con la alverja;

$$\begin{aligned} \text{M.N.A.} &= 49,1 && 53,3 \\ \text{G.A.} &= 4,2(1,9 \times 2,25) = 49,1 + 4,2 = \frac{53,3}{1} \\ \text{M.A.} &= && 27,5 \end{aligned}$$

Como podremos observar, si le damos este alimento al palomo, podemos estar tranquilos, pues se mantendría vigoroso y apto para toda actividad, pues la relación nutritiva en este caso es válida, pues para una parte de proteína, tendríamos otra de hidrocarburos.

Dase el caso en algunos colombicultores, que teniendo magníficos ejemplares, no le rinden lo necesario en un momento dado, como consecuencia de un cambio de alimentación, o a la inversa, en poco tiempo empiezan a comportarse en forma maravillosa sin saber el motivo. La nivelación compensadora eficiente de los alimentos, es la que obra el milagro, que no es tal.

Ocurre frecuentemente, que al cambiar de dueño un palomo, cambia radicalmente su actuación inexplicablemente. En parte bien considerable, es debido a los cambios de régimen alimenticio y saber disciplinarlos.

El coeficiente de digestividad, es la proporción de cada alimento que llega a asimilar el animal. Como es natural, éste varía para cada materia alimenticia, pues en los granos abunda la parte leñosa inasimilable, que no aprovecha la paloma y la expele con el excremento.

El coeficiente de digestibilidad se determina

a base experimental, y a base de cálculo.

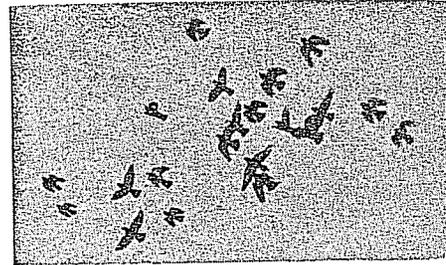
Existen unas tablas de divisores, las cuales ayudan al calculista. En estas tablas, cada relación nutritiva tiene indicado un divisor que daremos dividiendo, representado por la parte azoada o elemento protéico que lleva en sí el alimento.

Si queremos averiguar el coeficiente de digestividad del trigo, esto es, la proporción de este grano que queda en el cuerpo de la paloma por cada 100 gramos del mismo que consume, según las tablas, en la cantidad de 100 gramos de trigo tenemos 13,2 de M.A., 2,6 de G.A., y 66,2 de M.N.A., aplicada la regla de relación nutritiva nos indica 1:5.

Con este dato, buscamos en la tabla de divisores, el correspondiente a M.N.A., y tendremos a la derecha de 5 la cantidad de 1,55, éste es el divisor.

Dividiendo la 13,2, que es la cantidad de albuminoide del trigo por 1,55, obtendremos un cociente de 8, que representa la materia digerida que queda en el cuerpo de la paloma, con relación a los 100 gramos de trigo consumido.

No quiero pecar de ingrato, y por ello, a través de estas líneas, quisiera testimoniar mi gratitud, a cuantos con sus votos me han hon-



rado con el primer premio a los colaboradores de nuestra revista, en el pleno de presidentes de federaciones, de la Federación Española de Columbicultura.

Igualmente la hago extensiva, a quienes me han escrito y felicitado, animándome para que prosiga colaborando para el agradecimiento de «Palomos Deportivos», por considerar mis trabajos de gran interés y fuente de enseñanzas.

Considero innecesario decir, lo mucho que me congratulan estas manifestaciones de interés por mis modestas colaboraciones, en las que vierto mis estudios y experiencias, con la idea de que estas enseñanzas, sirvan para una mejor práctica de nuestro grato deporte columbicador, y que su fomento sea extensivo.

DEPORTE O NEGOCIO?

Ya estamos otra vez en vísperas de concursos. Pronto tendremos a mano los concursos del pavo, típico cien por cien. En él tomamos un poco el pulso a nuestros palomos, pues pensamos que si gana «El Pavo» no vamos empezando mal; el favorecido por la suerte será favorito hasta que se demuestre lo contrario.

A mí me parece éste un concurso muy simpático. Se ventilan los premios tradicionales de pavo, pava, pollo, conejo... así como los 200 grs. de garbanzos para el más desdichado (que de todo hay en la viña del Señor). Nada de subastas ni nada de enfados, sencillamente a por el pavo, rey de este efímero reinado. En algunos sitios que conozco, el «trofeo» se lo cenan entre todos en paz y alegría. ¿No os parece esto un magnífico resultado? Sólo se ventila el prurito de ser el campeón, pues pavo más o menos... ¡todos tienen ese día!

Del mismo modo celebramos después el concurso de Reyes: turrón, licores... etc. Camaradería, unión, alegría sana... ¡deportividad!

Luego llegamos a los concursos fin de temporada, con los que toda Sociedad cierra su año colombófilo. Aquí ya cambia la cosa. Aparece el INTERES. Desaparece aquella buena camaradería de que hemos blasonado en los otros concursos anteriores. Entra en juego el «fichar estrellas», préstamos a corto plazo, en muchos de los casos, ya que una vez que han concursado son devueltos a sus dueños para que éstos los lleven a otros concursos, en otras localidades.

Y pensando un poco en estos casos... ¿No creéis que los concursos locales deben ser para los palomos de la localidad?

Me preguntará alguien qué palomos son locales o cuáles son forasteros. Creo que un palomo es local, cuando lleva volando en la localidad ininterrumpidamente varios meses. Se podría considerar que aquel que ha representado a un pueblo en un comarcal, pertenece a ese pueblo y que, en esa temporada, no debería representar a otra localidad. Así se evitaría que los que no han triunfado en el comarcal, se dediquen a buscar la «gloria» a costa de los «modestos» de otros pueblos, que están siendo entrenados todo el año y a la hora de la verdad,

cuando llega la final, se ven amenazados por algún «superclase» que, fracasado en la selección comarcal o provincial, busca con desmedido afán un trofeo, sea donde sea.

Debería existir un artículo en el Reglamento que diera pauta a este traer y llevar. Doctores hay para ello.

Y como decíamos, estos concursos se caracterizan por su subasta: pujas fuertes para fuertes recaudaciones que llevan a esos sustanciosos premios, que hacen saltar los nervios al más templado.

Y mientras bailan los billetes, en más de una mente afanosa, los señores árbitros se tienen que jugar el tipo olímpicamente, pues sabemos todos que al final los descontentos, ¡cuántos y cuántos! culpan a éstos el no haberse llevado un premio. ¿Creéis que se acude gustoso a arbitrar un concurso donde vas a recibir más de un desagradable «taco» Me decía un árbitro amigo: «Yo no voy a ese pueblo, pues no quiero que me desplumen al final»; y el pueblo en cuestión, luego me enteré que se quedó sin árbitros oficiales para su concurso local. También me enteré del escándalo mayúsculo que se formó. Mi amigo tenía toda la razón.

Estos concursos no son deportivos, son timbas más o menos fáciles, pero timbas para muchos.

De todo lo cual, algunas sociedades, a la hora de organizar un concurso, lo primero que calculan es: ¿Cuánto nos puede quedar? en vez de: «Vamos a hacer el más bonito de los concursos...».

Pensemos un poco en esto. Hagamos de nuestros concursos palestras nobles; que sean motivo de reuniones amistosas, deportivas, simpáticas y que a la vez sean «escaparaté» donde pueda contemplar el profano la gracia de nuestro deporte, que... ¡a lo mejor pica alguien...!

En fin, reflexionar un poco no cuesta nada. Perdonar si es que estoy equivocado, pues esto es una manera de ver las cosas deportivamente, no comercialmente.

J. González Alarcón

(Viene de la página 26)

divulgación científica, de increíble valor para el principiante.

D. Alejandro Garrido, con una gran labor didáctica.

D. Jesús Mateo, con su gran «canto» a Teruel.

D. Aurelio Navarro y sus preocupaciones por nuestro deporte.

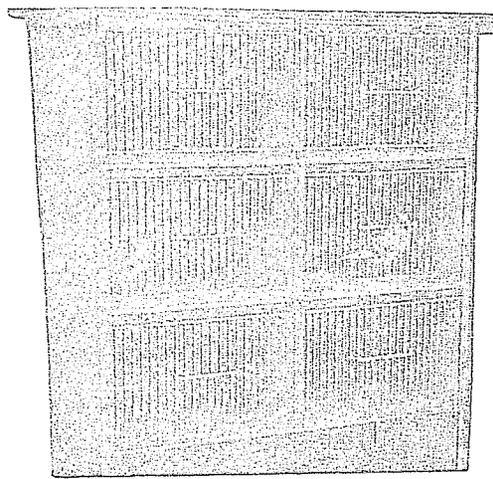
D. José Fernández Obaya, magnífica persona y mejor columbicultor, al que aprove-

chando esta ocasión le doy ánimos para seguir esa gran labor suya.

Y así podríamos seguir nuestra lista, nombrando personas que luchan por el engrandecimiento de nuestro querido deporte y que reciben muy poco a cambio.

Sin más que decirles y esperando que perdonen mis errores, se despide hasta una próxima ocasión un amigo y columbicultor que tienen todos en Almería.

. y RAYA



TALLER DE
CERRAJERIA

PALOMARES METALICOS

*

JAUJAS

*

CRIADEROS DE CANARIOS

*

DOCTOR PICORNELL, 5
TEL. 281 23 33 - EXT. 459
Villanueva de Castellón (Valencia)

Salvador Carrascosa

RICHARDO ROIG

"Rochet"

Juan de Molina, 29 - 7.^a
CHIRIVELLA (Valencia)

Colores sólidos para pintar las alas de los palomos (ocho tonos diferentes). Medicamentos para la seca, moquillo, etc., de los palomos. Pilulas Magas SEC-CBA. Palomos deportivos selectos, tanto para vuelo como para criar, a todos precios.

Otros artículos colombófilos

TEL. 379 31 90 DE VALENCIA

HOTEL LA PEPIGA

RESTAURANTE

Especialidad en Arroces
Langostas y Langostinos
Servicio a la Carta
Abierto todo el Año
 Habitaciones cara al mar

Ø

Playa de Levante, 2, 6 y 8
GRAD - VALENCIA

Teléfono: Restaurante 323 03 07
Teléfono: Hotel 323 46 85